



MINED
Un Ministerio en la Comunidad



No 4

El ataque a Ocotal



Créditos

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, febrero del 2020, en el 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino, y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad.

Autor: Lic. Clemente Guido Martínez. Abogado y Notario Público de Nicaragua. Miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN). Miembro Correspondiente de la Academia Salvadoreña de Historia.

Compilación Documental utilizada en toda la Colección: Dr. Michael Schroeder Ph.D. Profesor de Historia de Lebanon Valley College, Annville, Pennsylvania PA. 17003 E.E.U.U. y miembro correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN).

Fotografías usadas en toda la colección:

Archivos personales de George F. Stokes, Carl P. Eldred, y Robert H. Dunlap, Manuscripts y Special Collections, Marine Corps Research Center, Quantico VA.

Fotografías de la Colección del Cro. Walter Castillo Sandino (nieto del General Augusto C. Sandino).

Fotografías del Centro de Historia Militar del Ejército de Nicaragua.

Fotografías del Instituto de Historia de Nicaragua y Centro América (IHNCA).

Fotografías familiares de los descendientes de los miembros del EDSNN.

Otras fotografías de fuentes y autores desconocidos.

Levantados de textos de varios documentos utilizados: Cra. Dulce María Pastrán, Cra. Ana María Zambrana, y Cra. Elsa María Cuadra Silva. Cuerpo de Secretarías de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua.

Traducciones del Inglés al Español de Documentos usados en la Colección: Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notario Público de la República de Nicaragua.

Cuido Editorial: Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano.

Arte y diseño de la Colección: Cro. Octavio Morales. Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico. Biblioteca Digital. Departamento de Bibliotecas y Archivos Municipales Managua.

**BIBLIOTECA DIGITAL, Febrero del 2020.
JORNADA SANDINO VIVE.**



ÍNDICE.-

Presentación.- Pág. 5

INTRODUCCIÓN:
 Por: Clemente Guido Martínez..... Pág. 6

Antonio Rufo Marín, Héroe De La Primer Batalla Sandinista.
 Por La Soberanía Nacional
 LA BATALLA DE OCOTAL (16 JULIO 1927)
 Por: Clemente Guido Martínez. Historiador.....Pág.9

CAPITULO PRIMERO:
EL ATAQUE A OCOTAL, 16 DE JULIO DE 1927.
 Rescate Documental

1. Informe de Sandino a sus hermanos de raza.....Pág.12

2. Plan de ataque a Ocotal orientado por el General Augusto C. Sandino,
 en español, y con la traducción al inglés de parte de la Guardia Nacional
 de Nicaragua. Julio de 1927..... Pág.14

3. Parte de Guerra del Capitán G.D. Hatfield, sobre el ataque del
 General Sandino al cuartel de los Marines en Ocotal, 16 de julio de 1927.
 Traducido al español, por Linda Pudder, ciudadana norteamericana..... Pág.15

4. Segundo parte de Guerra del Capitán G.D. Hatfield, sobre el ataque del
 General Sandino al cuartel de los marines en Ocotal, 20 de Julio de 1927.
 Traducido al español por Linda Pudder, ciudadana norteamericana.....Pág.18

5. Informe sobre muertos y heridos como consecuencia de la batalla
 de Ocotal del 16 de julio de 1927, enviado el 28 de julio de 1927 por G.D. Hatfield.
 Traducido al español por Linda Pudder, ciudadana norteamericana.Pág.22

6. Lo que publicó “El Diario Moderno” el 12 de agosto de 1927 sobre la batalla de Ocotal,
 revelador escrito del momento que se vivía en Nicaragua.....Pág.23

7. Lo que dice el General Augusto C. Sandino sobre el ataque a Ocotal..... Pág.26

 7.1. El ataque a Ocotal. 16 de julio de 1927. A.C. Sandino.
 7.2. Informe sobre el Combate de Ocotal. 17 de julio de 1927. A.C. Sandino.

8. Mapa de los aeropuertos de los Marines USA
 en toda Nicaragua para combatir a Sandino.....Pág.27

CAPITULO SEGUNDO:**LA PERSECUSIÓN CONTRA SANDINO DESPUÉS DE OCOTAL.**

Rescate Documental

1. Mensaje de campo No. 4. San Fernando, 26 de julio de 1927.
Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.....Pág.28
2. Mensaje de campo No. 8, Jícaro, 30 de julio de 1927.
Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.....Pág.30
3. Mensaje de campo No. 10, Mina San Albino, 2 de agosto de 1927.
Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.....Pág.33
4. Resumen de los Mensajes de campo No. 11, 12 y 14 del Mayor Oliver Floyd,
a la Comandancia de Marines 5to. Regimiento, sobre el fracaso de su misión
de encontrar a Sandino y ejecutarlo. (Resumen elaborado por equipo
de patrimonio histórico de la Alcaldía de Managua).....Pág.34
 - 4.1. Resumen del reporte de campo no. 11.
 - 4.1. Resumen del reporte de campo no. 11.
 - 4.2. Resumen del reporte de campo no. 12.
 - 4.3. Resumen del reporte de campo no. 14.
5. Batalla de San Fernando.
25 de julio de 1927. A.C. Sandino.....Pág.43
6. Los Combates de Ocotal, San Fernando y los Calpules.
1 agosto de 1927. A.C. Sandino.....Pág.44

CAPITULO TERCERO:**HENRY L. STIMSON OPINA Y DESVALORIZA AL GENERAL AUGUSTO CÉSAR SANDINO, ERROR DE CÁLCULO DEL YANKE INVASOR.**

Rescate Documental

- HENRY L. STIMSON opina y desvaloriza al General Augusto César Sandino,
error de cálculo del yanke invasor.....Pág.46

Presentación.-

La Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, a través de su Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano; tiene el honor de presentar esta COLECCIÓN SANDINO VIVE: HISTORIA DE LA PERMANENCIA VIVA DE SANDINO, como un aporte para la comunidad educativa nicaragüense y siempre más allá, con motivo del 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino (18 mayo de 1895), y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad (21 de febrero de 1934).

Los autores de los diferentes artículos de las Revistas No. 1 hasta la No. 30 de esta Colección, han sido seleccionados por el Lic. Clemente Guido Martínez, para incluir sus aportes a cada una de las ediciones publicadas en formato digital. Agradecemos la valiosa colaboración del Dr. Michael Schroeder Ph.D. quien nos ha permitido acceder y usar las fuentes primarias de su portal Sandino/Rebelión, para enriquecer estos artículos seleccionados. Todos dispuestos a colaborar gratuitamente con el sistema educativo de Nicaragua.

El General Augusto C. Sandino, es “Héroe Nacional de la República de Nicaragua” conforme la LEY N°. 711, Aprobada el 2 de Diciembre del 2009 y publicado en La Gaceta, Diario Oficial N°. 14 del 21 de Enero de 2010.

Esta ley establece en su Artículo 1.- Declárase Héroe Nacional de la República de Nicaragua al General Augusto C. Sandino.

<http://legislacion.asamblea.gob.ni/Nor-maweb.nsf/164aa15ba012e567062568a-2005b564b/64b73dff9d8962d9062576e2005d-d512?OpenDocument>

Por lo tanto es obligatorio para todo nicaragüense conocer la biografía y pensamiento del General Sandino, como parte de su formación nacionalista y patriótica.

En este sentido, el aporte que hacemos desde la Alcaldía de Managua al Ministerio de Educación, es significativo, aún más porque los ensayos presentados en esta “Colección Sandino Vive, Historia de la Permanencia Viva de Sandino”, utiliza nuevas fuentes de información procedentes del Archivo Nacional de Estados Unidos y de otros archivos consultados y rescatados por el Dr. Michael Schroeder en los propios Estados Unidos y que han sido utilizados por el Lic. Clemente Guido Martínez en Nicaragua para perfeccionar el conocimiento de la historia que hasta la fecha teníamos sobre la gesta heroica del General Sandino y sus valientes guerreros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNN).

Agradecemos también al Cro. Walter Castillo Sandino, por sus colaboraciones fotográficas, aclaraciones de algunas informaciones y orientación biográfica sobre el General Sandino y algunos de sus generales, en casi todos los números de esta Colección Sandino Vive.

En esta Colección no solamente conoceremos la vida y obra del General Sandino, sino también la de sus generales y soldados, hombres y mujeres que dieron lo mejor de sus vidas para defender el decoro nacional frente a la intervención política-económica y militar de los Estados Unidos de Norteamérica entre 1912 y 1932, transformada esa intervención directa, luego, en la dictadura del General Anastasio Somoza García, su partido liberal nacionalista y su familia dinástica desde 1934 (21 de febrero en que la Guardia Nacional asesinó a casi todos los líderes Sandinistas en todo el país), hasta 1979 (19 de julio, fecha emblemática en que fue derrocada esa dictadura).

Esperamos que este aporte de la Alcaldía de Managua, sea utilizado al máximo por la comunidad educativa en este año 2020, y que los profesores de historia encuentren en estas revistas digitales el auxiliar necesario para la preparación de sus conferencias sobre la temática especializada que abordan.

DIRECCIÓN DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO.

Managua, Febrero del año 2020.

Durante la administración edilicia de la Cra. Reyna Rueda, Alcaldesa de Managua y del Cro. Enrique Armas, Vice-Alcalde de Managua.

Introducción.-

Hace 93 años, el 16 de julio de 1927, el General Augusto César Sandino, quien había rechazado la oferta económica y política del enviado del Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Henry L. Stimson, conocida como el “Pacto del Espino Negro” (4 de mayo de 1927); decidió atacar la ciudad de Ocotal, ciudad fronteriza con Honduras, específicamente al cuartel de los Marines Norteamericanos y de la recién creada Guardia Nacional (GN), acantonados en este cuartel, como una respuesta contundente a las provocaciones insolentes e imperialistas del jefe de dicha guarnición militar, el Capitán USMC Gilbert D. Hatfield.

Esa fue la primera acción militar que respaldaba su decisión política de no aceptar la imposición del Imperialismo Norteamericano, es decir, pasaba de la teoría nacionalista y antintervencionista, a una militancia consecuente con su postulado de luchar con las armas en la mano, antes que aceptar la imposición de los Estados Unidos de Norteamérica.

Sandino pudo quedarse en la retórica, y poco a poco disolver su ánimo, pero no fue así, más bien, toma la decisión de atacar un cuartel combinado de Marines y Guardias Nacionales, para demostrar con esta acción su firmeza e irreversible decisión de luchar por una Patria en Libertad o morir en defensa de la Soberanía Nacional.

Desde el ataque al cuartel de Ocotal, 16 de julio de 1927, hasta la exitosa operación militar del nuevo Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSN) al cuartel militar combinado de Marines y Guardia Nacional (GN) en Telpaneca, hecho sucedido el 19 de Septiembre del mismo año de 1927; los Marines se dan a una tenaz persecución del General de Hombres Libres, rastreándolo por todos los rumbos posibles después de su salida de Ocotal.

Los vemos alcanzándolo en El Jícaro, donde casi lo matan, según él mismo dice en una de sus cartas, y luego desaparece a la vista de los Marines, quienes no logran encontrarlo para asesinarlo en ninguno de los pueblos del área geográfica de Nueva Segovia. Comienza a mencionarse su cuartel general “El Chipote”, como una ciudad escondida en las montañas, desde la cual sus hombres salían a hostigar a los Marines y a la Guardia, sin ser localizados. La obsesión por descubrir el paradero de El Chipote, se comerá las ansias de los Imperialistas y sus lacayos. Sandino es un fantasma y el Sandinismo comienza a crecer no solo en hombres sobre las armas, sino también en mística y leyenda popular.

Atrás en Ocotal ha quedado el cuerpo inerte del héroe de la primera batalla antimperialista del General Sandino contra los Estados Unidos de Norteamérica. El Coronel Antonio Rufo Marín, quien después de poner una bandera rojinegra en el área frontal del cuartel de Ocotal le toca la suerte de una bala disparada por el Imperialismo, terminando una corta carrera militar al mando del General Sandino, pero adquiriendo la honra de inscribir su nombre en la historia de Nicaragua, como un héroe por la dignidad y la soberanía de Nicaragua.

La bandera que se quedó atrapada en manos de los Marines, fue exhibida luego por los yanques, y existe una foto que reproducimos en esta revista, en la cual varios de ellos la muestran como trofeo de guerra. Uno de estos Marines, el Teniente GN, Thomas G. Bruce (sargento de la USMC), morirá en enero del siguiente año, 1928, en el combate de las cruces, con varios de sus hombres que enarbolaban el 16 de julio, como signo de victoria, la bandera del General Sandino.

El 16 de julio solamente fue una experiencia que ayudará al General Sandino, a sopesar la terrible fuerza que significa la aviación norteamericana sobre tus tropas, pues ese día, fue la aviación yanke la que le ocasionó más bajas que nadie, pues los pilotos no reparaban entre civiles y sandinistas para dejar caer sus balas mortíferas asesinando a toda persona que estuviera al alcance de sus metrallicas aéreas.

También sopesó la capacidad de municiones y la calidad de las armas enemigas. El valor de sus hombres y aprendió la lección que al enemigo con tales capacidades y calidades, era mejor enfrentarlo en un terreno que dominara y obligándolos a una guerra que no les permitiera desplegar sus ventajas militares sobre el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, por eso, Ocotal fue más bien la necesaria lección para superar sus propias debilidades.

En el futuro la aviación será una de sus preocupaciones principales, al punto de que sus hombres diseñarán un arma poderosa que derribará aviones yanques, cuando desprevenidos se acercasen demasiado a las montañas controladas por los Sandinistas. Esto sucedió repetidas veces durante la campaña militar de los meses y años siguientes.

El 8 de octubre de ese mismo año, 1927, el aviador E. Thomas moriría ahorcado por las tropas Sandinistas, cuando después de bombardear poblaciones inocentes, en busca de amedrentar a los alzados en armas, fue alcanzado por una de estas metrallicas antiaéreas del EDSN y fue capturado con vida; fue juzgado y sentenciado a morir en la horca. Su cuerpo fue encontrado por una patrulla de rescate, colgado de un árbol. Los Marines usaron este ajusticiamiento como prueba de que a los Sandinistas no les importaban los “derechos” y “convenciones de guerra”, por lo que les llamaban “BANDITS” (bandidos) y no les reconocían el estatus de ejército beligerante.

A partir de esta falta de reconocimiento, las crueldades que los Marines y la Guardia Nacional demostraban cuando capturaban a un Sandinista no eran más humanitarias, ni respetuosas de los derechos humanos, o de las convenciones de guerra. Cortarle la cabeza

al reo y exponerla ante las cámaras era un pasatiempo favorito de los Marines.

El menosprecio de Stimson, de Moncada, de los Tenientes y Capitanes Yanques, de Somoza y la naciente Guardia Nacional, para con el General Sandino en 1927, era notorio, hasta que comenzaron a sentir los embates de las incursiones inesperadas y destructivas de las tropas del EDSN. Golpear y retirarse, no quedarse, no tomar posición, no, solamente golpear, causar bajas, capturar municiones y armas, logística en general para las tropas, y volver a la montaña. Esta guerra inaugurada por el General Sandino enloqueció a los Marines y a la Guardia, quienes hasta 1928 comenzarán a ver a Sandino como una verdadera amenaza a sus intereses y vidas.

Esta revista que ponemos en tus manos es una edición más de la Alcaldía del Poder Ciudadano, dedicada al General Augusto César Sandino, enfocada principalmente a mostrar los documentos históricos de ambos bandos de la contienda militar sucedida en Ocotal.

Por eso hemos publicado en esta revista los informes y puntos de vista de la Batalla de Ocotal, y la siguiente persecución del General Sandino de parte de los Marines y la Guardia Nacional; vista a través de los informes y partes de guerra de los Marines Norteamericanos a su Comando principal establecido en Managua, en el Campo de Marte; y de los informes de guerra y opiniones analíticas del propio General Augusto César Sandino sobre el mismo hecho histórico.

Tengo el deber moral de agradecer encarecidamente a Michael J. Schroeder, Ph.D. Associate Professor of History, Lebanon Valley College, quien ha publicado en su página web “The Sandino Rebelión, Nicaragua 1927-1934”, la información de los reportes de los Marines Norteamericanos sobre estos hechos sucedidos en Ocotal el 16 de julio de 1927. De igual manera agradecemos a la ciudadana norteamericana, Miss Linda Pudder, quien se dio a la tarea de traducir al español, todos estos documentos que hemos reproducido en esta revista conmemorativa del 93 aniversario del inicio de la lucha sandinista antimperialista del General Augusto César Sandino.

También agradecemos al Cro. Walter Castillo Sandino, nieto del General Sandino, quien nos ha orientado acerca de la búsqueda de estas informaciones hasta hoy inéditas en Nicaragua (en revista impresa), y por las fotografías de su colección que utilizamos en esta revista, así como las demás fotografías de varios autores desconocidos y de dos marines norteamericanos que las dejaron para la posteridad, como son

la Colección de Fotos de Eldred, y la Colección de fotos de Stockes.

Managua, 16 de julio de 2017, revisado y corregido el 16 de febrero del 2020, para la presente edición digital, A 93 años del inicio de la lucha Sandinista antimperialista del General Augusto César Sandino.

Lic. Clemente Guido Martínez.

Compilador y seleccionador de los documentos y fotografías de la presente edición.



Antonio Rufo Marín, Héroe De La Primer Batalla Sandinista. Por La Soberanía Nacional

-LA BATALLA DE OCOTAL (16 JULIO 1927)-

Por: Clemente Guido Martínez.

Historiador.

El 16 de julio de 1927, el General Augusto César Sandino, ordena y participa en el ataque al cuartel de los USMC en Ocotál que ocupaban el edificio que hoy en día es la Alcaldía Municipal de Ocotál.

El General Sandino explica que el ataque a Ocotál tenía varios propósitos, uno de estos, fue probar que “preferimos la muerte antes que ser esclavos, porque la Paz que consiguió Moncada no es la paz que puede dar libertad a los hombres, sino que es la paz de que disfruta el esclavo, a quien nadie lo molesta porque todos lo dominan” (San Fernando, 17 de Julio de 1927).

El oficial al mando de los USMC en Ocotál, era el capitán G.D. Hatfield, quien días antes había enviado al General Sandino unas cartas donde le “invitaba” a entregar sus armas a los Marines, y sus vidas serían respetadas; dado que Sandino se había negado a unirse al ignominioso pacto del Espino Negro suscrito por el General José María Moncada con el representante del Presidente de USA, Mr. Stimson.

Sandino ya había suscrito el “Manifiesto de San Albino”, donde anunciaba su lucha por la Soberanía Nacional de Nicaragua. Y como única respuesta a Hatfield, decidió atacar Ocotál.

El ataque inició a las 1:15 a.m. del sábado 16 de julio. La fuerza Sandinista estaba integrada por 60 hombres, según relata el propio General Sandino, y una multitud de campesinos desarmados que habían bajado junto con Sandino para castigar las casas de los Conservadores de Ocotál.

El Capitán G.D. Hatfield, en su reporte a sus superiores acantonados en Managua, en el Campo de Marte, asegura que las fuerzas Sandinistas eran de 400. “Las fuerzas de Sandino, creo, ascendieron a cerca de cuatrocientos y fueron aumentado por cerca de ciento aquí en la ciudad”, escribió en su informe del 20 de julio. Para Hatfield todos los hombres, armados o no, eran Sandinistas y enemigos.

En lo que ambos, Sandino y Hatfield están de acuerdo, es que el ataque a Ocotál duró 15 horas, intercaladas en diferentes momentos, y explica Sandino que tuvo la victoria en sus manos, pero por humanismo decidió no quemar las casas vecinas al cuartel norteamericano, para obligarlos a salir pues los dueños de estas viviendas le rogaron que no lo hiciera pues perderían todo lo que tenían.

“Las familias dueñas de casas que componían las dos manzanas nos suplicaron con lágrimas en los ojos, no acentuáramos la desgracia en que quedarían si procedíamos a incendiar, y reflexionando que las que me suplicaban eran mis compatriotas, sacrifiqué el triunfo completo. Así fue que aquél atajo de cerdos quedó con vida, pues sobre mi triunfo se imponían los intereses de mis connacionales, y eso obligó a dar órdenes a mi gente para replegarse y salir en perfecta organización”, expresa el General de hombres libres en una carta del 1ero. de agosto de 1927.

Las pérdidas humanas reconocidas por Sandino ascienden a seis combatientes de los sesenta, o sea el 10% de su fuerza beligerante. Entre ellos lamenta la muerte del Coronel Antonio Rufo Marín, jefe sandinista que murió frente al cuartel de los USMC y de la Guardia Nacional, cuando instalaba una

bandera rojinegra. “Desgraciadamente hubo que lamentar la muerte de seis de mis bravos soldados, entre ellos la del valiente Coronel Rufo Marín. La historia inmortalizará sus nombres” (A.C. Sandino, 1ero. Agosto 1927).

Durante la batalla de Ocotal, por primera vez la aviación norteamericana hace gala de su poder contra las fuerzas civiles y militares, al desatar una carnicería humana contra cientos de campesinos que habían bajado con las tropas del General Sandino, para castigar a los conservadores de Ocotal (la guerra civil Constitucionalista entre liberales y conservadores, todavía se sentía en las conciencias de la gente de Sandino, por lo que era inevitable que esta primera batalla por la Soberanía Nacional de Nicaragua, tuviera todavía tintes de la guerra civil recién concluida el 4 de mayo de ese mismo año).

Hatfield informa a sus superiores que “según el número de muertos visto, el número de funerales celebrados los siguientes días, y el aumento del tamaño del cementerio, creo que había por lo menos trescientos muertos” (20 de julio de 1927, informe al Comandante General de la segunda Brigada USMC).

El militar norteamericano nos da una narración post-batalla algo tenebrosa. “Ellos (los Sandinistas), admiten catorce muertos y veinte ciudadanos de la ciudad heridos, así que debe haber muchos más, de los cuales no han dicho nada. Sin embargo, han sido de tres a diez funerales de la Iglesia todos los días desde la batalla, y solo las mejores familias tienen los funerales de la Iglesia, las clases trabajadoras son atados en un saco y puestos en el sepulcro sin ceremonia”, asegura Hatfield.

Si la apreciación de Hatfield es cierta, entonces estamos hablando de una verdadera masacre de civiles, no de combatientes sandinistas, que oscilarían entre la versión del General Sandino (seis) y la de Hatfield (14) entre seis y catorce sandinistas muertos en combate y solamente un USMC muerto en el ataque. “Fue durante el segundo ataque que soldado Obleski (Michael A. Obleski) fue asesinado por un francotirador desde una pared contigua”. Hatfield también admite un soldado USMC herido, Charles S. Garrison.

De los civiles muertos, los norteamericanos solamente admiten haber sido responsables de la muerte “accidental” de un Senador del Congreso Nacional de Nicaragua, el Senador Paguaga. “Es la única muerte civil de lo cual nuestras fuerzas son responsables, y los demás fueron asesinados por los hombres de Sandino (se refiere a nueve civiles muertos durante el combate, diez con Paguaga).

Pero Hatfield no hace referencia a quién mató a la inmensa cantidad de personas que él mismo reporta, 300, y que no eran combatientes beligerantes, sino civiles. No hay duda que algunos más fueron muertos por las tropas Sandinistas durante la toma de Ocotal que duró 15 horas, pero la inmensa mayoría fueron muertos por los ataques aéreos de la aviación norteamericana, que desde las alturas difícilmente podrían haber diferenciado entre combatientes y civiles.

“Cinco aviones sobrevolaron alrededor de las 14:35h, disparando ametralladoras y lanzando bombas hasta las 15:20h, cuando regresaron a Managua. El ataque aéreo fue factor decisivo en nuestro favor, disparando ametralladoras y lanzando bombas hasta las 15:20, cuando regresaron a Managua” (Hatfield, 20 julio 1927).

Las muertes de civiles ocasionadas por la aviación norteamericana es reconocida implícitamente por Hatfield, quien sin querer nos da una confirmación de este hecho, en dos de sus informes presentados a sus superiores. El 28 de julio, o sea doce días después de la batalla, Hatfield reconoce que el jefe político de Ocotal, informó que “a lo largo del río encontraron “un centenar o más” de muertos.

Y esto, no podría haber sido más que un resultado del ataque aéreo, pues el mismo Hatfield, informó el propio 16 de julio después de la batalla (en su primer informe), que un avión pilotado por el artillero marina Wodarczyk “atacó a un punto en el río una milla sureste de la ciudad”. Exactamente el punto donde fueron encontrados posterior ese “centenar o más” de muertos, que no podían haber sido víctimas más que de ese ataque aéreo indiscriminado de Wodarczyk, quien disparó todas sus rondas, 350 en total. Cada avión llevaba bombas de fragmentación de 17 libras y dos pistolas con

800 rondas de municiones. Ese día, según Hatfield, participaron dos aviones en horas de la mañana, y cinco aviones en horas de la tarde.

“El bombardeo y ataque de ametralladora causaron numerosas víctimas en las fuerzas de Sandino” (Hatfield, 16 de Julio 1927).

La Aviación salvó a los marines.

Otro factor que Hatfield reconoce como decisivo, además de la aviación, fue la presencia contiguo al cuartel de los USMC de un cuartel de la Guardia Nacional (GN), a quienes elogia en su informe y dice de estos que “la presencia de esta organización nos salvó de estar en una posición muy grave, sino fatal”. La GN en ese momento, la integraban soldados nicaragüenses, con jefaturas Yankes. La de Ocotal la comandaba un Teniente de nombre Thomas Bruce, quien el primero de enero de 1928 moriría en la batalla de “Las Cruces”, bajo las balas patriotas del Sandinismo.

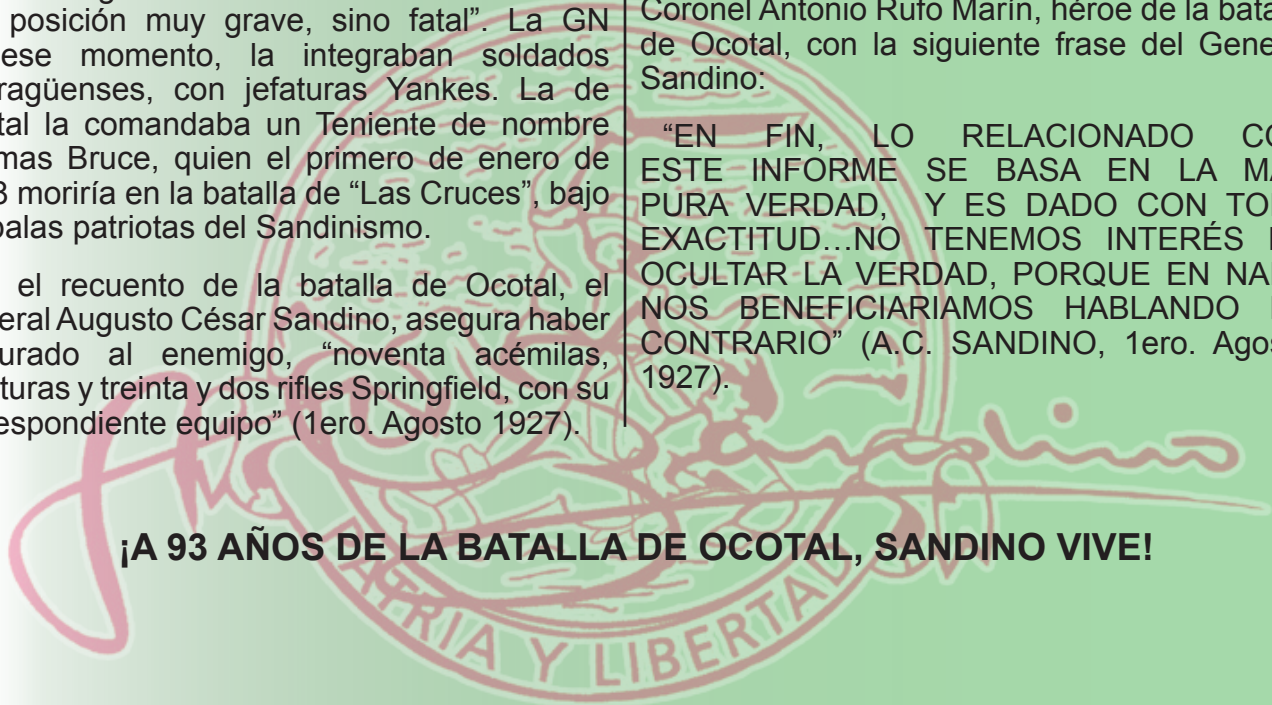
En el recuento de la batalla de Ocotal, el General Augusto César Sandino, asegura haber capturado al enemigo, “noventa acémilas, monturas y treinta y dos rifles Springfield, con su correspondiente equipo” (1ero. Agosto 1927).

Analizando los informes de Hatfield y del General Sandino, llego a la conclusión que ciertamente en la batalla de Ocotal hubo una masacre, pero no fue perpetrada por las tropas Sandinistas, sino por la aviación norteamericana, quienes dejaron caer fuego del cielo sobre los civiles que huían de Ocotal y aquellos que estaban refugiados en sus casas en la ciudad. Las bajas ocasionadas a las tropas Sandinistas que en número de 60 habían atacado Ocotal, no fueron numerosas (seis según el General Sandino, catorce según Hatfield), todos los demás fueron civiles desarmados.

Concluiré este artículo en homenaje al Coronel Antonio Rufo Marín, héroe de la batalla de Ocotal, con la siguiente frase del General Sandino:

“EN FIN, LO RELACIONADO CON ESTE INFORME SE BASA EN LA MÁS PURA VERDAD, Y ES DADO CON TODA EXACTITUD...NO TENEMOS INTERÉS EN OCULTAR LA VERDAD, PORQUE EN NADA NOS BENEFICIARIAMOS HABLANDO LO CONTRARIO” (A.C. SANDINO, 1ero. Agosto 1927).

¡A 93 AÑOS DE LA BATALLA DE OCOTAL, SANDINO VIVE!



Capítulo.

1

EL ATAQUE A OCOTAL, 16 DE JULIO DE 1927.

1. Informe de Sandino a sus hermanos de raza

[Cira 15 de julio de 1927]

Los cobardes y felones yankees se escudan con la máscara de la hipocresía, ostentando bandera blanca para asesinar a mansalva a mis compatriotas.

Todos los centroamericanos conocen ya nuestra actitud de santa profesta contra la punible invasión yankee y contra los traidores nicaragüenses, que a la manera de boy scouts vienen a la vanguardia de los invasores; por lo tanto, creo oportuno dar a conocer a mis hermanos de raza, los últimos acontecimientos desarrollados en la zona fuera del control clínico traidor Adolfo Díaz, la cual se compone de los siguientes pueblos, pertenecientes al Departamento de Nueva Segovia: San Fernando, Ciudad Antigua, Telpaneca, San Juan de Segovia, Quilalí, Murra, Jalapa y Ciudad Sandino, que antes se llamó el Jícaro.

En cada uno de estos pueblos, tenemos un pequeño resguardo para mantener el orden público, así como la marcha de nuestra administración, basada en la más pura democracia, pues aun a nuestros mismos enemigos concedemos toda clase de garantías en sus personas e intereses; además de estos resguardos tenemos siete columnas de caballería, compuestas de cincuenta dragones cada una, que recorren la zona que dominamos, teniendo nuestro arsenal de guerra en un lugar llamado El Rempujón, que tiene una sola entrada, que es la del cerro de El Chipote. El 11 de julio próximo pasado, recibí del que se hace llamar Jefe de la punible expedición yankee, acampamentados en Ocotal, la nota que textualmente dice así, y fue trasmitida por telégrafo desde Ocotal, a las once de la mañana del día 11 de julio de 1927, y dirigida a San Fernando, en donde fue recibida a las 12 del mismo día:

General Augusto C. Sandino, El Jícaro.

Parece imposible que Ud. aún permanezca sordo a nuestras propuestas razonables, y aún a pesar de sus respuestas insolentes a mis pasadas insinuaciones, vengo de nuevo a darle una oportunidad más para rendirse. Como Ud. debe saber, sin duda alguna, nosotros estamos preparados para atacarlos en sus posiciones, y terminar, de una vez por todas, con sus fuerzas y su persona, si Ud. insiste en sostenerse.

Más aún, si Ud. lograra escaparse para Honduras, o cualquier otras parte, a su cabeza se le pondrá precio, y nunca podrá Ud. volver en paz a su patria, que pretende Ud. amar tanto, sino como un bandido que ahuyentaría a sus mismos pacíficos connacionales. Si Ud. viene a Ocotal con toda su fuerza, y entrega sus armas, Ud. tendrá, con sus soldados, garantías que yo le otorgo, como representante de una gran nación poderosa, que no gana batallas con traición.

Así estará Ud. en la posibilidad de vivir una vida honorable en su misma Patria; en la posibilidad de ayudar a sus connacionales desde ahora para el mañana. De otro modo, Ud. será un desterrado y fuera delaley, como los puercos, perseguido donde quiera y repudiado en todas partes en espera de una muerte vergonzosa: la del criminal que merece ser tirado por las espaldas por sus mismos seguidores. Ninguno fuera de la ley ha prosperado y muerto contento; y como ejemplo de uno que estaba en su mismo casco hace veinticinco años, y que volvió sobre sus pasos a tiempo, le recuerdo a Aguinaldo, de las Filipinas, que después fue espléndido amigo de los Estados Unidos.

Para terminar, deseo informarle que Nicaragua ha tenido ya su última revolución, y que los soldados de fortuna no tendrán ya más oportunidad para emplear sus talentos en lo futuro. Lo espero en Ocotal, a las ocho de la mañana del 14 de julio de 1927.

Su resolución salvará la vida de muchos de sus seguidores y la de Ud. Su contestación será sí o no. Y que sea así...

G. D. HATFIELD.

La sola lectura de dicha conminatoria carta, enardeció mi sangre de hijo legítimo de mi amada Patria; mas sin embargo, refrené todo el odio que despertó en mí el Jefe de los aventureros yankees, que están hollando la soberanía de Nicaragua, y contesté en los siguientes términos:

El Rempujón, 12 de julio de 1927.

Señor G. D. Hatfield.

Es en mi poder su telegrama fechado el día 11 del corriente mes, al cual doy contestación:

Cuando yo entré a formar parte del movimiento constitucionalista, lo hice con el firme propósito de tener Patria Libre, o Morir. Y como no hemos conseguido libertad efectiva, ni tampoco he muerto, continuaré en nuestro firme propósito de luchar contra ustedes. Nuestras armas no se rendirán, pues ellas representan la protesta enérgica de mi Patria, y por eso es que sus amenazas resultan pálidas para mí y me importa muy poco que Ud. sea representante de quien sea. Y al primero que se atreva a traspasar la frontera que nos hemos trazado, tendrá que dejar varias toneladas de cadáveres en los campos de batalla. Si Ud. está resuelto a eso, puede venir en buena hora, y así tendremos el honor de regar el suelo de nuestra Patria con sangre traidora e invasora.

Además le digo, que si los Estados Unidos quieren la Paz en Nicaragua, deben dejar en la presidencia un legítimo nicaragüense, electo efectivamente por el pueblo. Entonces, yo depondré las armas pacíficamente sin necesidad de que nadie me lo imponga.

A. C. SANDINO.

El jefe aventurero me arrojaba el guante, y como hijo legítimo de mi raza, lo recogí con honor, pues todo comentario a su insolente telegrama, sale sobrando.

Una vez más, quise probar al lacayo de Wall Street y sicario de Coolidge, que ser humilde no significa ser cobarde.

Acto continuo, después de haber leído ante el Ejército defensor del honor nacional el telegrama conminatorio, vi reflejado palpablemente en los rostros descompuestos de Jefes, Oficiales y soldados, un imponente gesto de odio a muerte a los cobardes invasores y traidores

“¡Mueran los yankees!”, rugieron mis soldados con todas las fuerzas de sus pulmones, y “¡mueran los yankees!”, respondieron como un eco las agrestes montañas de la Nueva Segovia.

“¡Al Ocotal, al Ocotal. Juramos morir en defensa del decoro nacional!”, gritaron mis patriotas soldados. “¡No consentiremos el ultraje a nuestra soberanía!”.

En buena hora, compañeros – contesté -, si la Patria necesita de nuestra sangre, ofrendémosla con gusto.

El desafío que nos había hecho el aventurero G. D. Hatfield, había que contestarlo con hechos. Mandé revisar mi caballería, y sólo sesenta dragones estaban en condiciones de combatir, pues había enviado a las demás columnas, hacía dos días por diferentes rumbos, hasta las Goteras de Jinotega, en vía de expedición; y por esta razón no pudiendo contener el ardor bélico de mis soldados, me resolví a atacar a los invasores en sus magníficas posiciones del Ocotal, en donde no había menos de doscientos hombres armados, envanecidos de grandeza.

2. Plan de ataque a Ocotal orientado por el General Augusto C. Sandino.

En español y con la traducción al inglés de parte de la Guardia Nacional de Nicaragua. Julio de 1927.

Coronel P. Sánchez H. Las compañías de los Jefes, Coronel Sánchez y Mayor Quezada.

Atacarán: la primera, a la constabularia y la segunda a los yankees en sus cuarteles.

Coronel Simon Jirón y Capitán Colindres atacarán el campo de aviación y pondrán 5 lbs de dinamita en la máquina de cada uno de los aviones; también cobarán 5 hoyos en el campo, y pondrán 5 lbs de dinamita en cada uno, con cinco pies de guía cada uno y después todo volará por los aires.

General Salgado, se encargara en sacar de las casas particulares a todos los responsables que esten escondidos.

Cada soldado tiene la obligación de sacar 2 rifles equipados; es decir, el de él, y otro más; lo mismo cada compañía sacara lo que más pueda de los elementos de guerra.

El ataque será el viernes a la 1 de la mañana para amanecer el sábado.

De Ocotal saldremos a las 6 a.m., y rumbo a San Fernando.

Se prohíbe tomar licor, y el que lo haga, yo lo recibiré como un desprecio a nuestra patria. Rufo [Rufo Marín] se pondrá en tapada en el camino de Honduras. 10 números de la compañía de Salgado quedaran en la entrada de Totogalpa a Ocotal.

CÚMPLASE.

/s/ A. C. Sandino

English Translation by Guardia Nacional:
«Plan to Attack Ocotal.

The Companies of Chiefs, Colonel Sanchez and Major Quezada.

SHALL ATTACK: The first one to the Constabulary and the second to the YANKEES in their quarters.

Colonel Simon Jiron and Captain Colindres shall attack the aviation camp and shall put five pounds of dynamite into the machine of each one of the airplanes, shall also dig five holes in the camp, and shall put five pounds of dynamite in each one, with five feet of fuse to each one and then everything will be thrown far up into the air.

General Salgado shall be in charge of dragging out of the houses all of the responsible people who may be hidden.

Each soldier has the obligation of bearing two rifles equipped that is today, his and one more, likewise every company shall carry the greatest possible amount of war implements.

The attack shall be Friday at one o'clock a.m. with direction to San Fernando.

It is prohibited to drink liquor and the one who does so, I shall receive it as if it were an outrage to our country. Rufo shall be hidden in the road to Honduras. Ten members of Salgado's company will remain at the entrance of Totogalpa to Ocotal.

Let it be complied.

/s/ A. C. Sandino

3. Parte de Guerra del Capitán G.D. Hatfield, sobre el ataque del General Sandino al cuartel de los Marines en Ocotal, 16 de julio de 1927.

Traducido al español, por Linda Pudder, ciudadana norteamericana.



Cap. USMC Gilbert Hatfield.

**-INICIO DE LA LUCHA SANDINISTA
ANTIMPERIALISTA-**

16 de JULIO 1927

Capitán USMC Gilbert Hatfield.

Fecha:	16 de Julio de 1927
Lugar:	OCOTAL
Las fuerzas participantes de los EE.UU.:	
Las fuerzas participantes de los bandoleros:	Quinientos (500)
Comandante en Jefe participante de las fuerzas de los EE.UU.:	Capitán G. D. HATFIELD
Líderes Bandoleros:	A. C. Sandino

A las 01.15h, el 16 de julio de 1927, un ataque contra la ciudad de Ocotal fue lanzada por las fuerzas de A. C. Sandino. El centinela en frente de los cuarteles vio un movimiento sospechoso en la calle un poco más allá de los cuartos del oficial y se fue a investigar. Cuando se acercó fue atacado a balazos por cuatro hombres de la esquina de la calle una cuadra al oeste del cuarto del oficial. Regresó el fuego, tras lo cual tomó su estación de batalla.

Todos los hombres estaban vestidos y en sus estaciones asignadas disparando dentro de los tres minutos desde el momento en que el primer tiro fue disparado y estaban recibiendo fuego desde todas las direcciones, y de los bien ubicado francotiradores además. Evidentemente los proscritos habían infiltrado en la ciudad durante la primera parte de la noche y se esperaban lograr una sorpresa completa.

La calle en la que los cuarteles de la Infantería de Marina se encuentra fue barrida por fuego de ametralladora desde una posición en una colina de prolongación de la calle, y fue el fuego de esta arma que hirió al soldado Garrison.

La calle intersectando entre los cuarteles y los cuartos de los oficiales fue barrida por fuego de ametralladora desde la oficina del Jefe Político, y también por fuego amistoso de una ametralladora situada en la calle frente a los cuarteles de la Guardia Nacional, disparado por el Teniente Bruce en un esfuerzo para silenciar la artillería del enemigo en la oficina del Jefe Político. Fue a través de esta barrera, con la ayuda de fusiles, que los oficiales tenían que pasar a juntarse con sus organizaciones.

El ataque inicial se había moderado alrededor de las 03.00h, cuando los clarines sonaba su asamblea de re-organización. Fue en ese momento que Sandino llegó de Mosonte y evidentemente cambió el plan de ataque. Dos



Avion de combate USA

fusiles automáticos y algunos francotiradores mantenían un improvisado fuego hasta las 08.10h, cuando el portador de una bandera blanca se acercó con un mensaje de Sandino y otro de Sánchez. Fuego se suspendió mientras al portador de tregua se acercó sin embargo todos los hombres se mantuvieron en la lista con ordenes de no permitir el desplazamiento de las tropas enemigas o cambio de disposiciones del enemigo mientras que las notas fueron leídas y respondidas.

Las notas eran en el sentido de que había sido un valiente lucha, que tendríamos garantía de la inmunidad, y que fuimos conocidos por ser corto de agua - un error por su parte, ya que tuvimos suficiente en los tanques de «guarro» del gobierno para durar dos semanas; por lo tanto, si tiraríamos nuestras armas en las calles, no estaríamos perjudicados, pero si no nos rendimos dentro de un plazo máximo de sesenta minutos, él (Sandino) se dispararía la ciudad y mostrarnos una cantidad de disparos de fusil que no habíamos soñado antes. [Pág. 2] Capitán Hatfield respondió que los infantes no saben cómo rendirse, y que agua o no agua, aguantaríamos hasta la muerte o ser capturados, y que los disparos reanudarían en cuanto el portador de la bandera hubiera doblado la esquina más cercana.

Fuego pesado de rifle y de ametralladora continuó hasta las 10.15h, cuando dos aviones llegaron, sobrevolaron la ciudad, captaron los mensajes y dispararon ráfagas de ametralladora.

Un avión, artillero infante Wodarczyk, piloto, voló a baja altura sobre terreno. Y luego tiró

la palanca hacia arriba y recuperó altitud. Después el otro avión, el Teniente Boyden, piloto, echó tres mulas fuera del campo con el avión. No vio a ningunos infantes en el campo y aterrizó en el aeródromo. Dos nativos vinieron corriendo desde los arbustos junto al campo hacia el avión. Parecían nerviosos y dijeron que Sandino estaba en Ocotal. Indicaron que había habido tiroteo. Cuando se les preguntó, dijeron que los infantes estaban aún en Ocotal. Después se fueron corriendo a los arbustos. El avión despegó inmediatamente. Se observó el mensaje de panel sentado en la calle de la ciudad, "SANDINO ATACANDO". Mientras tanto, el otro avión piloteado por artillero marina Wodarczyk atacó a un punto en el río una milla sureste de la ciudad. El otro avión se sumergió tres veces atacando con la pistola delantera. Tiró 230 disparos. Después de que M. G. Wodarczyk había disparado todas sus municiones, 350 rondas, se dirigió a casa. El otro avión, atacó cinco veces con pistolas delanteras y traseras, y después se fue para Managua.



Aviones USA bombardeando Ocotal.

A las 13.15h una formación de cinco aviones hizo un vuelo en formación hasta Ocotal para ayudar a los infantes en ese lugar asediados por el bandido Sandino. Cada avión llevaba bombas de fragmentación de 17 libras y dos pistolas con 800 rondas de municiones.

Los aviones llegaron en Ocotal a las 14.40h -- reconoció las afueras de la ciudad. En el borde sureste de la ciudad se observaron

a unos cincuenta (50) caballos de montar con los hombres en una casa cercana. Del reconocimiento parecía que los bordes del sur y sureste de la ciudad estaban ocupados por las tropas de Sandino. Los aviones circularon en columna y sumergieron a su vez a atacar con bombas y disparos a las tropas de Sandino. Varios impactos directos fueron observados y el efecto fue inmediato: los hombres saliendo en tropel de las casas y arrojando sus armas mientras que se corrían. Después de que los aviones habían bombardeado estas tropas el ataque fue seguido por un nuevo ataque con ametralladoras fijas y sueltas para completar la ruta. Los aviones sobrevolaron la ciudad varias veces y dispararon sobre numerosos grupos de bandidos huyéndose. El Capitán Hatfield tenía su sede en el centro de la ciudad, con el panel

de identificación del destacamento establecido en la calle en frente de la casa.

A las 15.15h los aviones, después de haber lanzado todas sus bombas, se dio la señal de montaje y los aviones regresaron a Managua.

El bombardeo y ataque de ametralladora causaron numerosas víctimas en las fuerzas de Sandino. El efecto moral era muy grande: los hombres arrojando sus armas y corriendo por todas las direcciones de la ciudad hacia los bosques. El ataque de ametralladora que siguió completó su derrota.

Gracias a Linda Pudder por su traducción de este informe. RG127/206



Cap GN USMC Thomas Bruce a la izquierda sostiene bandera de Rufo Marín.

4. Segundo parte de Guerra del Capitán G.D. Hatfield, sobre el ataque del General Sandino al cuartel de los marines en Ocotal, 20 de Julio de 1927.

Traducido al español por Linda Pudder, ciudadana norteamericana.

De:	El oficial al mando.
A:	El Comandante General de la Segunda Brigada, Managua, Nicaragua.
Vía:	(1) El oficial al mando, Tercer Batallón. (2) El oficial al mando, Quinto Regimiento.
Sujeto:	Ataque en Ocotal, 16 de julio 1927

1. A la 1:15 am, el 16 de julio de 1927, un ataque a la ciudad de Ocotal fue lanzado por las fuerzas comandadas por un Augusto C. Sandino, un General de las fuerzas liberales de Nicaragua anteriormente, pero ahora un proscrito y rebelde.

2. Disposición había sido hecha para este tipo de ataque, y los hombres, tanto en los Marines y Guardia Nacional, habían tenido simulacros frecuentes en asumir rápidamente sus puestos de combate y siempre dormía con armas y municiones a la mano.

Los oficiales estaban montando guardia en lugar del oficial habitual del turno diurno y todos dormimos completamente vestidos.

El centinela de guardia delante de los cuarteles, soldado Brainard R. Williams vio un movimiento sospechoso en la calle justo más allá de los cuarteles de oficiales y fue a investigar. Mientras que se acercaba, él fue atacado a balazos por cuatro hombres de la esquina de la calle a una cuadra al oeste de la zona de oficiales. Volvió el fuego, después de lo cual él tomó su puesto de combate.

Todos los hombres estaban vestidos y en sus puestos designados disparando a los tres minutos desde el momento en que el primer tiro fue disparado y estaban recibiendo fuego desde todas las direcciones, y desde bien ubicados francotiradores además.

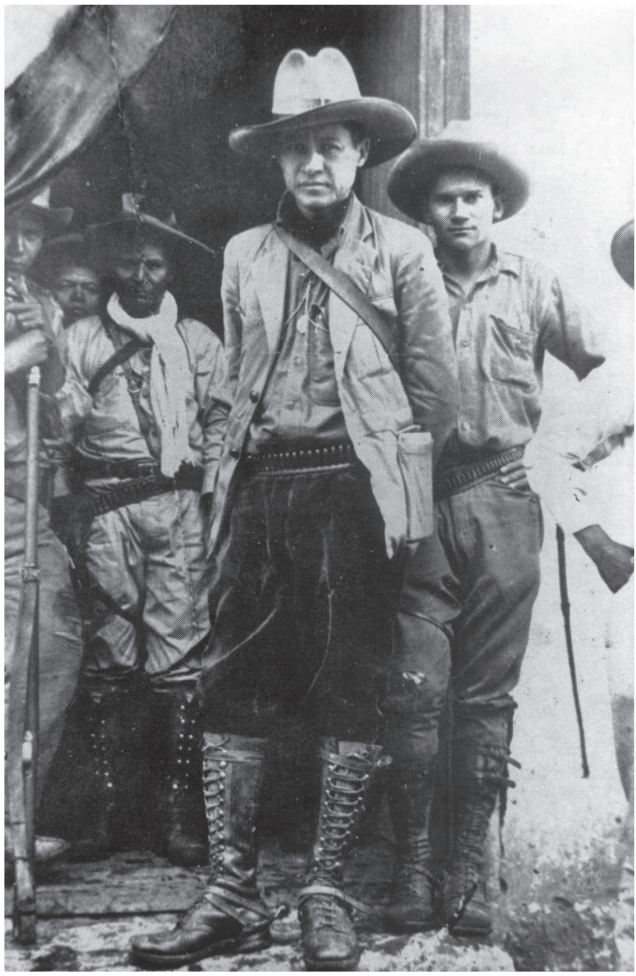


La casa de Alto cuartel general de USMC 1927 después del ataque.

Evidentemente los bandidos se habían infiltrado en la ciudad durante la primera parte de la noche y esperaban llevar a cabo una completa sorpresa.

La calle en que nuestros cuarteles se encuentra fue barrido por el fuego de ametralladora desde una posición en una colina en la prolongación de la calle, y fue el fuego de esta arma que hirió el soldado Garrison.

La calle intersectando entre los cuarteles y cuartos de los oficiales fue barrido por fuego ametralladora desde una arma situada en la oficina del jefe político, y también por el fuego amistoso de una ametralladora situada en la calle frente a los cuarteles de la Guardia Nacional, disparado por el teniente Bruce en un esfuerzo para silenciar la artillería enemiga en la oficina del jefe político. Fue a través de este bombardeo, con la ayuda de fusiles, que los oficiales tenían que pasar para unirse a sus organizaciones.



General Augusto C Sandino.

El ataque inicial amainó alrededor de las 03:00h, cuando los clarines sonaron su montaje para una re-organización. Fue en este momento que Sandino llegó de Mosonte y evidentemente cambió el plan de ataque. Dos fusiles automáticos y algunos francotiradores mantenían [p. 2] un fuego improvisado hasta que el segundo ataque se inició a las 04.00h y duró hasta las 08:10h, cuando un portador de una bandera blanca se acercó con un mensaje de Sandino y otro de Sánchez. Fuego se suspendió mientras el portador tregua se acercó, sin embargo todos los hombres se mantuvieron en la lista con ordenes de no permitir el desplazamiento de las tropas enemigas o el cambio de las disposiciones del enemigo mientras que las notas fueron leídas y respondidas.

Las notas eran en el sentido de que habíamos puesto una lucha valiente, que tendríamos

garantía de inmunidad, y que se nos conocía de tener la escasez de agua - un error de su parte, ya que teníamos suficiente en los tanques de «guarro» del gobierno para durarnos dos semanas; Por lo tanto, si tiramos nuestras armas en la calle no estaríamos perjudicados, pero si no nos rendimos dentro de los sesenta minutos, él dispararía la ciudad y mostrarnos una cantidad de disparos de rifle que nunca habíamos soñado antes.

Mi respuesta fue que los marines no saben cómo rendirse, y que agua o no agua, aguantaríamos hasta la muerte o ser capturados [sic] y que los disparos se reanudarán tan pronto como el portador de la bandera había doblado la esquina más cercana.

Fue durante el segundo ataque que soldado Obleski fue asesinado por un francotirador desde una pared contigua. Este francotirador fue asesinado por el sargento Ollie R. Blackburn con el fuego de su pistola y se lo encontró con cuatro heridas de bala de calibre cuarenta y cinco en la cabeza y el cuello.

Fuego pesado de fusile y ametralladora continuó hasta alrededor de las 10:15h, cuando dos aviones de Managua llegaron, sobrevolaron alrededor de la ciudad, captaron nuestros mensajes y dispararon ráfagas de fuego de ametralladora.

Uno, evidentemente, regresó a Managua alrededor de las 10:30h, mientras que el otro permaneció hasta las 11:00h, ayudándonos por fuego de ametralladora.

Cinco aviones sobrevolaron alrededor de las 14:35h, disparando ametralladoras y lanzando bombas hasta las 15:20h, cuando regresaron a Managua.

El ataque aéreo fue el factor decisivo en nuestro favor, ya que casi de inmediato el disparo se aflojó y las tropas comenzaron a retirarse.

Un disparo inconexa se mantuvo hasta alrededor de las 17:25h, cuando terminó, con la excepción de algunos francotiradores detrás de una pared en frente de la iglesia. Estos francotiradores fueron engañado en la rendición de sus armas por el teniente Bruce de



Marines acantonados en Ocotal 1927.

la Guardia Nacional, quien les dijo que estaban totalmente rodeados y serían asesinados, todos menos uno de los siete dejaron caer sus armas y se rindieron, pero uno trató de huir y fue asesinado por soldado Ingram desde una puerta en este cuartel.

Este fue el último de los disparos desde uno u otro lado y yo llevé y mandé patrullas a cabo a través de la ciudad para localizar francotiradores y contar los muertos visibles, de los cuales había más de cincuenta en las calles solas, por no hablar de los que habían muerto en las casas y a lo largo del río.

Estaba demasiado cerca de oscuridad para buscar en la ciudad, pero según el número de muertos visto, el número de funerales celebrados los días desde entonces y el aumento de tamaño del cementerio, creo que había por lo menos trescientos muertos por todas las causas, en además de [p. 3] los heridos, de los cuales es imposible conseguir un cheque o incluso una estimación.

Nuestras bajas totales fueron un muerto y un herido de la Infantería de Marina, tres heridos,

uno de gravedad, y cuatro de la Guardia Nacional capturados.

De los muertos conocidos de las fuerzas de Sandino Ruffo Marin [Rufo Marín] fue el más importante, Juan Calendreas [Juan Colindres] el siguiente y he recibido informes contradictorios en cuanto a Simon Jiron "Pichingo", algunos afirman de haber identificado su cuerpo y otros afirman que sigue vivo.

Tanto los marines y el guardia reclaman el crédito por la muerte de Ruffo Marin pero no hace ninguna diferencia, siempre y cuando él está muerto.

Las fuerzas de Sandino, creo, ascendieron a cerca de cuatrocientos y fueron aumentados por cerca de ciento aquí en la ciudad, un hecho evidenciado por prácticamente cada familia liberal en la ciudad en duelo.

Ellos admiten catorce muertos y veinte ciudadanos de la ciudad heridos, así que debe haber muchos más, de los cuales no han dicho nada. Sin embargo, han sido de tres a diez funerales de la iglesia todos los días desde la

batalla y sólo las mejores familias tienen los funerales de la iglesia, las clases trabajadoras están atado en un saco y puesto en el sepulcro sin ceremonia.

Todas las viviendas Conservadores y lugares de negocios fueron saqueados, y varios enemigos conservadores personales fueron asesinados por los invasores.

Raso Obleski fue enterrado con honores militares a las 18:45h, el 16 de julio de 1927, en la parte trasera de nuestros cuarteles y una cruz y valla erigida sobre su tumba.

No tengo nada más que elogios para los oficiales y hombres, tanto del Cuerpo de Marines y la Guardia Nacional, todos lucharon como los veteranos y los miembros de la Primera Compañía, Guardia Nacional, son dignos de servir al lado de cualquier organización militar, a

cualquier hora, en cualquier lugar. La presencia de esta organización nos salvó de estar en una posición muy grave, si no fatal.

Tengo un número de citas para la galantería excepcional bajo fuego por los oficiales y soldados de ambas organizaciones, principalmente teniente Bruce de la Guardia, el teniente Darnall de la Infantería de Marina y Guardia, teniente Blesner de la Infantería de Marina, y varios hombres alistados de ambas organizaciones. Estas citas serán listados formalmente en otra comunicación.

C. D. [G. D.] HATFIELD.

Gracias a Sra. Linda Pudder por su traducción de este informe. RG127/38/28.



Campo de Marte Managua. (foto Colección Alfred)

5. Informe sobre muertos y heridos como consecuencia de la batalla de Ocotal del 16 de julio de 1927, enviado el 28 de julio de 1927 por G.D. Hatfield.

Traducido al español por Linda Pudder, ciudadana norteamericana.

De:	El oficial al mando
A:	El oficial al mando, Quinto Regimiento, Campo de Marte, Managua, Nicaragua
Sujeto:	Informe sobre muertos y heridos como consecuencia de la Batalla de Ocotal, 16 de Julio, 1927.
Referencia:	(a) Su telegrama, Núm. 2627-1625.



Aeroplano Anfibio de los Marines USA.

1. Como se puede ver fácilmente una estimación no puede ser correcta o incluso aproximadamente correcta en función de las condiciones prevalecientes aquí después de la batalla. Era casi a oscuras y yo tuve muy pocos hombres que se atreva a enviar cualquier fuera de los límites de la ciudad para hacer un recuento.

2. Yo conté cincuenta aquí en la ciudad, veinticinco de ellos se reportaron de haber muerto en las casas más tarde, tres cargas de carreta tirado por bueyes y diez cargas llevado en mula se reportaron de haber vertido en un barranco a unos cuantos kilómetros de la ciudad y los varios grupos para enterrar enviado por el Jefe Político han informado de un centenar o más encontrado a lo largo del río. Por lo tanto, calculo cerca de trescientos muertos y creo que la figura es casi tan correcta como puede comprobarse

3. No es posible hacer estimaciones en cuanto al número de heridos, ya que ellos pueden ocultarse a sí mismos o estar oculto, o pueden ocultar sus heridas.

4. Hubo diez de los no combatientes matados durante la acción y tres heridos. Uno de los matados fue el Senador Paguaga y es la única muerte civil de lo cual nuestras fuerzas son responsables, y los demás fueron asesinados por los hombres de Sandino, principalmente Rufo Marín, para resolver rencores privados. No sé cómo las tres mujeres resultaron heridas, pero todas sus heridas están en un brazo o en el hombro, y creo que fueron recibidos al intentar arrastrar los muertos fuera de la vista.

----- G. D. HATFIELD -----

Gracias a Sra. Linda Pudder por su traducción de este informe. RG127/38/28

6. Lo que publicó “El Diario Moderno” el 12 de agosto de 1927 sobre la batalla de Ocotal, revelador escrito del momento que se vivía en Nicaragua.

“**H**éctor Darío Zúniga en Nuestra Redacción En nuestra oficina recibimos la agradable sorpresa de ser visitados por nuestro amigo don Héctor Darío Zúniga, secretario que fue del Jefe Político de Nueva Segovia, don Arnoldo Ramírez Abaunza.

Gozando de algunos días de permiso, vino antier de El Ocotal.

Matanza y saqueo

Refiriéndose al ataque que las tropas de Sandino hicieron a Ocotal, nos relató lo siguiente:

—A la una de la mañana se abrió el fuego en las rondas de la población. Doscientos hombres se dedicaron al ataque y otros doscientos al saqueo y violación de señoras y señoritas de la sociedad.

Dentro de sus casas asesinaron a los conservadores indefensos.

Cuando fueron capturados

El Jefe Político Ramírez Abaunza y su secretario Zúniga, se encontraban durmiendo en el local de la Jefatura. Ramírez Abaunza se tiró la tapia de la casa, en ropas menores, seguido de Héctor Darío, y se refugiaron en casa de la señora Ana v. de Paguaga.

Los sandinistas los vieron en momentos que saltaban la tapia y salieron en su persecución, rompiendo el zaguán de la casa. En el aposento fueron capturados por un grupo de foragidos encabezados por el coronel Rufos Marín.

En poder de Rufos Marín

Marín, que era un muchacho simpático y bien educado, como de treinticiente años de edad, brazo derecho de Sandino, quiso fusilar



General Carlos Salgado al centro, a su lado Francisco Estrada y José León Díaz.

a Héctor Darío, creyendo que era *caitudo*. La intervención del jefe político Ramírez Abaunza le evitó este fatal desenlace, y quedó acompañando a la señora v. de Paguaga.

Cuando Marín se retiró, se llevó capturado a Ramírez Abaunza, para protegerlo y enseguida lo puso en libertad, dejándolo en casa de don Ignacio Calderón.

El heroísmo de Hatfield

La defensa de la plaza estuvo a cargo del capitán G. D. Hatfield, jefe de destacamento de marinos norteamericanos. Se portó heroico y ni un solo momento flaqueó ante el enemigo. Mr. Hatfield es un hombre caballeroso, muy bien educado, que goza de muchas simpatías y general estimación.

No es verdad que Héctor Darío ni el jefe político Ramírez Abaunza hayan estado presos ni un solo momento por los marinos norteamericanos, como mal intencionadamente lo dijo Alejandro Frixione. No es cierto tampoco que los liberales de Ocotal lo hayan obsequiado con un almuerzo, como lo dijo el mismo Frixione, nos manifestó Héctor Darío.

Triste tarea de los conservadores

Los conservadores de Ocotal, o mejor dicho los *caitudos*, se han dedicado a la ingrata tarea de calumniar a los liberales, denunciándolos como sandinistas, aunque nada hayan tenido que ver con Sandino. Los calumnian ante los marinos, y éstos, creyendo que se les dice verdad, los ponen presos. Cuando Héctor Darío salió de Ocotal, quedaban en la cárcel por esas falsedades, los señores Ignacio Calderón, Francisco Maradiaga y Paco Salcedo. El señor Calderón es un honrado comerciante y padre de familia que hace bienes a liberales y conservadores, es completamente honorable y es injusto lo que con él se está haciendo.

Los muertos y heridos

—Yo constaté personalmente —nos dice Héctor Darío— que en el ataque a Ocotal, Sandino tuvo veintiseis muertos, cuyos cadáveres recogí personalmente. Los heridos fueron muchos y están siendo curados por los marinos norteamericanos.

Rufos Marín dió muerte personalmente a Luz Aguirre, esbirro emilianista que le había quemado las manos a su madre. Fue una venganza personal.

Antes de morir, Aguirre le dijo a Rufos.

—Solo un gusto te pido: que me mates en el suelo, y se acostó.

Con un rifle, Rufos le disparó un balazo, que le penetró a un lado de la frente y le salió junto a la oreja derecha, deshaciéndosela por completo.

Fin de Rufos Marín

Más tarde Rufos murió en la calle, frente a la esquina de los Paguagas, con un balazo en el estómago que le fue disparado por un guardia nacional. Era un hombre temerario, que con su revólver en la mano y haciendo disparos llegó hasta el frente del cuartel de los marinos y dejó clavada una bandera rojo y negro, que tenía pintada una calavera.

Calumnian al Jefe Político

Han hecho creer los conservadores al jefe de los marinos norteamericanos en Ocotal, que el jefe político Ramírez Abaunza fue el que redactó la nota que envió. Sandino, intimidando la rendición de la plaza, lo que es absolutamente falso; pues esa nota al mandó Sandino cuando éste se encontraba en El Divisadero, cerca de aquella población.

Lo peor del caso es que el jefe de los marinos esta creyendo esta impostura cachureca.

Héctor Darío en Somoto

En su viaje a esta capital, Héctor Darío pasó por Somoto. Mil varas antes de llegar a esta población le dijeron que los sandinistas estaban en Somoto y efectivamente allí encontró al general Carlos Salgado, con cuatrocientos hombres bien equipados.

El general Salgado, al saber que Héctor Darío estaba en Somoto, la mandó decir que si podía visitarlo, a lo que accedió Héctor Darío.

Quieren atacar Ocotal

En su visita, Salgado le preguntó si con la gente que tenía podía atacar con éxito la plaza de Ocotal.

Héctor Darío le aconsejó que no se expusiera a un fracaso, como el que sufrió Sandino, pues si éste fue rechazado y deshecho por los marinos norteamericanos, ahora les iría peor a los rebeldes porque los marinos están mejor preparados con más parque, cañones y lanzabombas que les llegaron por aeroplanos. Por último, le dijo que lo mejor que podía hacer

era deponer las armas para que la paz se restableciera en el Setentrión.

Dice que tiene rodeando a los marinos

El general Salgado desistió de atacar Ocotal y dispuso unirse con Sandino, que según parece iba con rumbo al cerro El Chipote.

Salgado le mostró a Héctor Darío una carta de Sandino, más o menos concebida en estos términos:

- «El Salitre, 2 de agosto.
- General Salgado
- Somoto
- Salga con su gente, que tengo rodeados a los americanos.
- A. C. SANDINO' “



7. Lo que dice el General Augusto C. Sandino sobre el ataque a Ocotal.

7.1. El ataque a Ocotal.

16 de julio de 1927. A.C. Sandino.

Está bien, iremos a entregar las armas, pero han de quitárnoslas cuando hayamos muerto. Y los sesenta hombres de mi pequeño Ejército se alistaron para ser puntuales a la cita que nos daba Hatfield. Pero antes, y para demostrar que el invasor era incapaz de dar garantías, convoqué a los campesinos de la vecindad y les dije que fueran con mis soldados a tomar todo lo que quisieran en el Ocotal. El 16 del propio mes, dos días después de recibida la nota insolente del capitancillo yanqui, ochocientos hombres estaban listos para el asalto al Ocotal. En esa plaza había cuatrocientos piratas y doscientos renegados nicaragüenses, al servicio de aquéllos.

Si bien éramos sólo sesenta, con el numeroso grupo de campesinos desarmados, el enemigo se replegó. Avanzamos y quince horas seguidas duró el combate. Ocho ametralladoras que llevábamos sembraron la muerte en las filas enemigas. Tomamos el Ocotal; lo destrozamos. Los campesinos saquearon y devastaron. Los enemigos acabaron por refugiarse en una manzana de la ciudad, donde los tuvimos a raya. Ocupamos las alturas y les dominamos. Hubiéramos pegado fuego a toda la ciudad, así como dinamitamos los cuarteles y las casas de los conservadores que residen en el Ocotal; pero habían muchos inocentes que hubieran sufrido las consecuencias. Entonces nos retiramos, pero llevando botín de guerra y la soberbia que nos da el triunfo.

7.2. Informe sobre el Combate de Ocotal.

17 de julio de 1927. A.C. Sandino.

San Fernando, a las 11:50 a. m. del 17 de julio de 1927.

A todas las autoridades cívicas y militares.

Damos a saber los motivos que originaron el combate de ayer 16 de julio de 1927. 1º Demostrar que es fuerza organizada la que permanece protestando y defendiendo los derechos constitucionales del doctor Sacasa. 2º Desvanecer la idea de los que creen que somos bandoleros y no hombres de ideales. 3º Probar que preferimos la muerte antes que ser esclavos, porque la paz que consiguió Moncada no es la paz que puede dar libertad a los hombres, sino que es la paz de que disfruta el esclavo, a quien nadie lo molesta porque todos lo dominan. 4º Cualquiera creerá que haciéndonos muchas bajas caería el ánimo de nuestro Ejército, pero hoy más que nunca

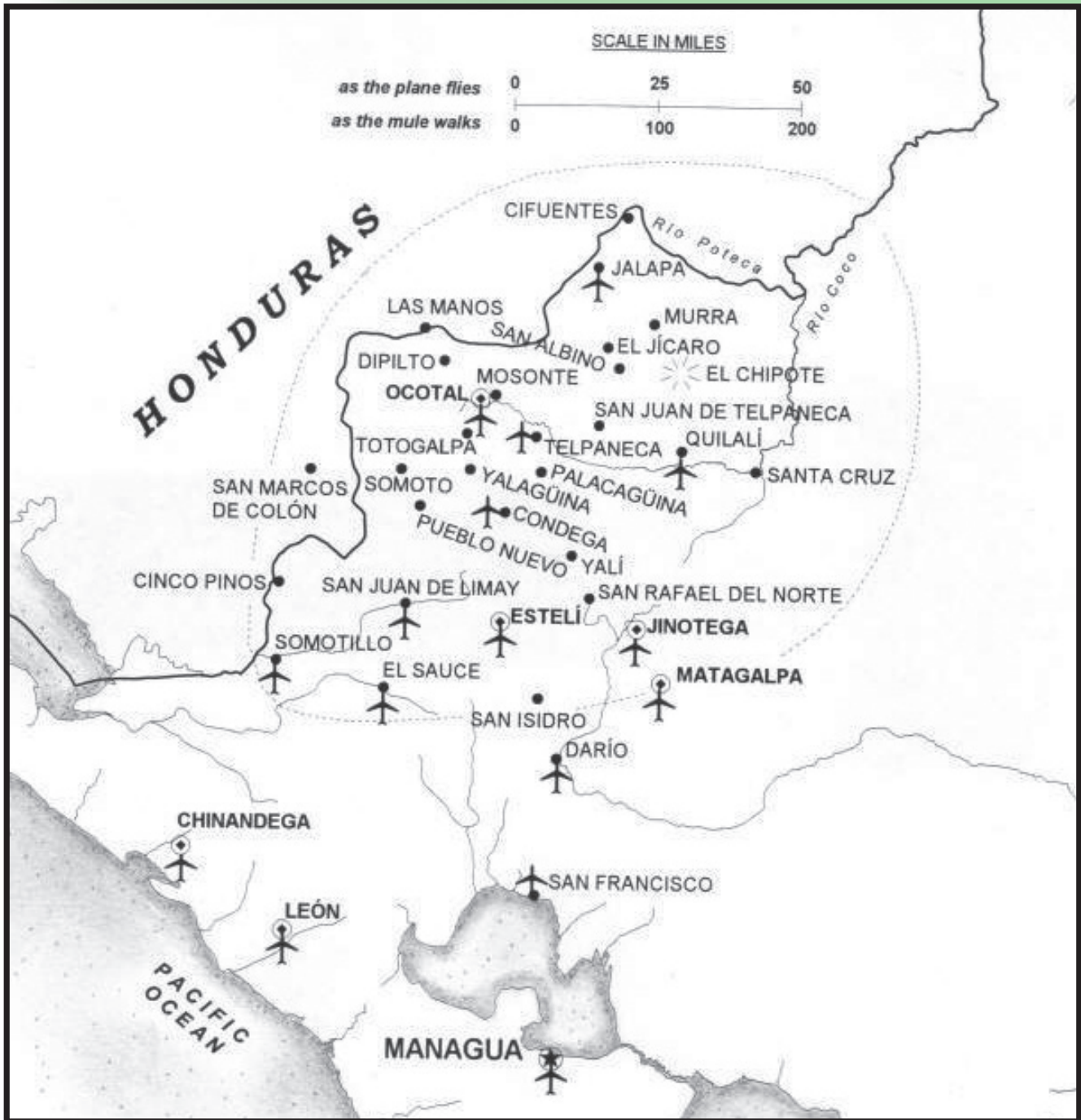
nos encontramos impacientes porque salgan en busca de nosotros los traidores e invasores de nuestra Patria, y confirmar así la firme resolución que tenemos que terminar con nuestras vidas, si es que no podemos disfrutar de la verdadera libertad a que tenemos derecho todos los hombres.

Para terminar, quiero hacer presente que el único responsable de todo lo que ocurre, en el presente y en el futuro, aquí en Nicaragua, es el presidente de Estados Unidos, Calvin Coolidge, porque él se ha obstinado en sostener en el poder a su lacayo Adolfo Díaz, persona que goza de todo el desprecio de todos los buenos nicaragüenses.

Patria y Libertad.

A. C. SANDINO.

8. Mapa de los aeropuertos de los Marines USA en toda Nicaragua para combatir a Sandino.



Capítulo.

2

LA PERSECUSIÓN CONTRA SANDINO DESPUÉS DE OCOTAL.

1.

Mensaje de campo No. 4. San Fernando, 26 de julio de 1927.

*Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.*

1. Ayer alrededor de las 15:00h de la tarde al entrar en San Fernando, observamos algunos hombres retirándose de las colinas, finalmente se disparó contra nosotros, en tanto las unidades de avance casi estaban entrando en el pueblo. La ciudad fue apresurada y fuerza armada fue dispersada. Yo estimo el enemigo a los cuarenta. Enterramos cuatro y yo creo que 3 personas fueron asesinadas en las colinas. Probablemente tantos como seis personas resultaron heridas. Sólo un accidente marino - este hombre fue herido en la nalga, no puede cabalgar. Una mujer en el pueblo fue herido por disparos de armas automáticas, herido en las piernas. Los disparos cesaron a las 15:45h.

2. Voy a quedarme aquí hasta que me puedan evacuar mi hombre herido. NO hay ni un solo nativo aquí que impresiona - bueyes NO están disponibles. He dirigido a Hatfield que enviara una carreta con bueyes desde Ocotal con guardia para evacuar mi herido, y por cable, Hatfield dice que él no podrá conseguirla antes de las 10:00h hoy. YO no voy a reducir mi fuerza por una suficiente protección para el regreso de mi hombre herido.

3. En medio de todos los rumores, la siguiente es la primera información precisa de las condiciones del nordeste de Ocotal - esto de mi observación ayer. Todos los pequeños barrios de Ocotal a San Fernando están desiertas con nada en las casas excepto MOSONTE donde las mujeres y los niños y algunos hombres

están todavía. SAN FERNANDO muestra signos de vida normal en solo 3 o 4 casas y no hay HOMBRES en el pueblo.

4. Un hombre de Sandino muriéndose ayer afirmó que Sandino tenía 200 hombres y estaba concentrando en Chipote o Jícaro. Mi guía de Ocotal dice que Chipote es de 3 leguas más allá de SAN ALBINO.

5. Aquí, tomé ayer, 5 rifles reparable, una caja de dinamita y alrededor de 30 bombas hechas a mano.

6. Hatfield afirma que las personas blancas de las minas SAN ALBINO no están en peligro: esto según un cable interceptado de Sandino a su padre. Me acabo de enterar ayer después de salir OCOTAL que el Sr. Morgan en la mina San Albino es generalmente conocido por ser el hijo ilegítimo del Sr. Butters, y que no hay mujeres blancas en la mina.

7. Después de lo que observé ayer, estoy convencido de que mi progreso sólo se cumplirá de la siguiente manera en las condiciones actuales:

(A) tendré que librar una verdadera campaña de sangre y trueno y tendré bajas todos los días.

(B) voy a participar en una verdadera guerra pequeña.

(C) Esta gente va a tiroteo con armas pequeñas de oposición por lo menos por un tiempo. [Pág. 2]

(D) Todas las personas encontradas son sin duda un fuerte de Sandino.

(E) No se puede adquirir nada en el país.

(F) Se recibirán armas sólo de los muertos y heridos

8. Lo anterior son hechos como he observado y opiniones como yo lo veo, estoy dispuesto y con ganas de continuar, pero los intereses de los Estados Unidos y mis órdenes de General Feland exigen que yo ponga los hechos antes de usted con mis comentarios.

9. Por favor, muestre esta carta al General Feland personalmente.

/ S / O. Floyd.

Voy a campar las noches de 26 y 27 Julio, 1927 en SAN FERNANDO (aquí).

O. Floyd.

Informes más recientes dicen que el enemigo tiene instrucciones de ponerse a cubierto al acercamiento de nuestros aviones.

O. Floyd.



Marines en busca de sandino.

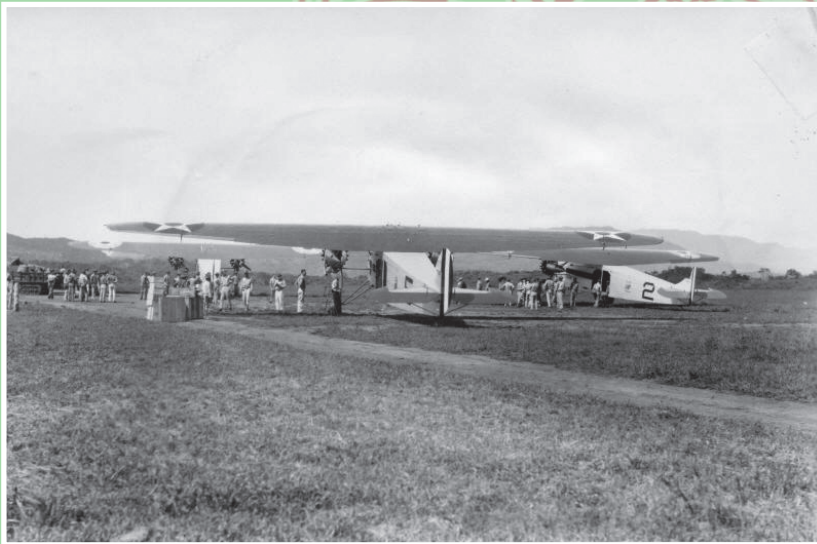
2.

Mensaje de campo No. 8, Jícara, 30 de julio de 1927.

Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.

1. Yo estaba detenido todo el día el 26 de julio en el pueblo de San Fernando mientras que organizaba la evacuación del soldado Toro quien había sido herido en ese lugar el 25 de julio.

2. El 27 de julio, me marché de SAN FERNANDO; cuando salía de ese lugar, se oían los aviones a disparar y bombardear al noreste, y aviones informaron más tarde que se habían dispersado una banda de 40 hombres con una ametralladora. La marcha seguía; y muchas mujeres en un rancho llamado OROSI se les preguntó acerca de la retirada de la mencionada fuerza.



Búsqueda aérea de Sandino.

Aproximadamente 1 milla al sureste de SANTA CLARA, cerca de la casa de la finca, APALI, mi columna fue víctima de una emboscada en un excelente lugar desde el punto de vista enemigo de un montado de 60 hombres armados con fusiles y dos ametralladoras, uno de los cuales fue identificado como Lewis (la otra ametralladora se cree de haber sido

un Lewis) - El fuego se inició por parte de las ametralladoras de los bandidos a las 14:30h y continuó durante 1 hora y 30 minutos.

RESULTADOS:

Bajas de los Bandidos:

Cinco (5) conocido como muertos (incluyendo el ametrallador.)

Mucha evidencia de los heridos, pero ningunos heridos visto.

12 Animales matados.

Aproximadamente 8 animales capturados.

Algunas granadas (dinamita en botellas y jaula de cuero.)

14 tambores de municiones Lewis.

1 Cajón de dinamita.

1 Pistola Revólver - asignado a un guía desarmado.

Aproximadamente 6 otras armas de fuego.

Algunos machetes.

NOTA: Todo el material anterior (excepto animales capturados y revolver) fue destruido.

Bajas de los Marines y Guardia:

NINGUNO.

De mi mejor información, el ametrallador que fue matado fue el Coronel Miguel Angel Colindres, quien es el segundo en el mando de General Sánchez en APALI. La fuerza fue comandada por Sánchez según los informes. --- Si es cierto, el informe que Sánchez ha dejado a Sandino es probablemente falsa, aunque posiblemente cierto. [Pág. 2]

Un (1) prisionero, un joven ignorante, fue tomado mientras fingiendo estar muerto.

3. Acampé la noche del 27 a 28 de julio en CALPULES. Esa noche alrededor de diez hombres dormían en un radio de cincuenta yardas de un escuadrón de avanzada. El líder de escuadrón era consciente de ello durante varias horas; y estaba preparando para sorprenderlos por el fuego al amanecer -- los bandidos estaban enterados de la presencia del puesto avanzado y huyeron a la maleza el momento que el fuego estaba a punto de ser entregadas. El escuadrón los perseguía con fuego; los bandidos devolvieron el fuego; esto fue seguido por un exhaustivo seguimiento a través de la maleza pero nadie fue visto posteriormente.

4. Me marché el 28 de julio a [¿?] y acampé cerca del límite norte de SABANA GRANDE.

5. El 29 de Julio, me llevé cincuenta (50) hombres con ametralladoras y marchamos a Jícaro para fines del reconocimiento y evaluación el enemigo. Dejé el tren y el resto de los hombres en SABANA GRANDE.

A las 10:45h, los aviones informaron que todo estaba tranquilo en Jícaro, no había mucha visibilidad en ese momento; y renové mi prudente avance. A las 11:50h se emitieron las órdenes para la ocupación de una colina al suroeste del pueblo; el movimiento para la colina se estaba poniendo en marcha cuando los aviones regresaron y abrieron con fuego de ametralladora y bombas. Toda la fuerza conmigo (a excepción de un ametrallador) fue empujado hacia adelante. Se estima (los informes de los aviones serán mejor que la estimación mía) que el enemigo dejó sólo a 10 o 12 hombres en JÍCARO que se distribuyeron en parejas en varios cerros cercanos para partir las minas de dinamita en las crestas. Pocos disparos de fusil se enfrentaron, y poco se entregaba. No se observaron bajas enemigas. No hubo bajas en mi comando.

Mi tren fue ordenado mover adelante a JÍCARO esta mañana. Mi tren informó por mensajero que todo estaba "O K" [bien] a finales de ayer por la tarde.

Cuatro plantas de minas han sido descubiertas en las cumbres de los cerros cercanos. Estamos jugando lo seguro con ellas, una estalló ayer después de que entramos en el pueblo. Mis elementos de avance entraron Jícaro a las 12:20h.

JÍCARO es una pueblo de alrededor de 800 personas normalmente. Está absolutamente desierta, con excepción de un joven imbécil que estaba escondido, lo estoy sosteniendo.

Prácticamente cada casa tiene botín y las pruebas de los soldados como pequeños trozos de espoleta de tiempo, tapas distribuidoras - y propiedad del Sr. Butters evidentemente está por doquier en el pueblo. Ayer por la noche, se observaron dos hombres tratando de quitar la espoleta de tiempo de una mina de dinamita en la colina al sur del pueblo. Ayer, la mecha se estaba quemando y luego fue sacado antes de explotar.

La ciudad de Jícaro es simplemente un desastre, con todas las pruebas de la existencia de la sede de una banda revoltosa. El mismo conjunto de muebles se encuentra disperso en toda la ciudad; lo mismo es cierto de vajilla y utensilios de cocina. En casas de ningún valor se descubre que contienen botín de cada descripción. Pero no hay nada de valor militar excepto a unos pocos fragmentos de mecha y cebadores en prácticamente cada casa.

6. No hay información sobre Sandino o en la que me puede contar para hacer una estimación respecto a la toma de la mina San Albino. [Pág. 3]

7. Estoy escribiendo esto sin acceso a mis documentos los cuales están con mi tren, pero en una de sus cartas me dice que estimar la situación y presentar mi plan para tomar San Albino para su aprobación antes de que yo empiece para ese lugar.

Mis hombres están en alto moral; pero necesitan la oportunidad de limpiarse.

Mi plan es avanzar en San Albino dejando mi tren aquí en JÍCARO - exactamente de la misma forma que entré en JÍCARO; después de tomar la mina San Albino que el tren siga y unirse conmigo.

NO QUIERO dividir mis fuerzas entre JÍCARO y Mina San Albino.

8. Ahora veo ninguna razón para que Hatfield debe ser mandado para acompañarme. La comunicación de cable se corta detrás de mi; pero Jefe Político de Ocotal ha prometido para que me mantenga seguido por un equipo de reparación.

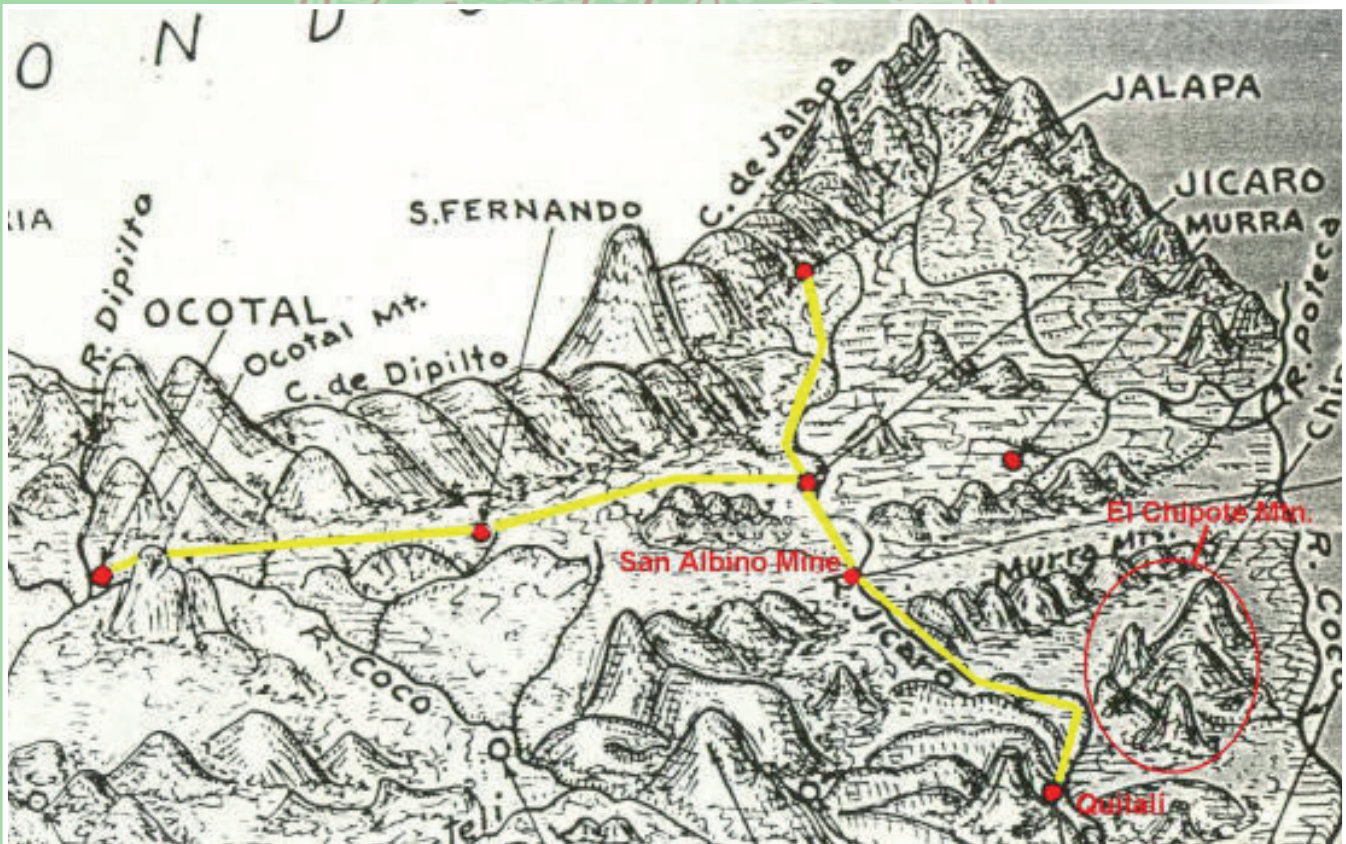
El plan más simple (y yo lo recomiendo) para reabastecerme es permitir que el tren llegando a Ocotal con su guardia original esté mandado adelante a mí con sus suministros.

Después de tomar la mina San Albino, mi plan es tomar cualquier partes ligeras importantes de la maquinaria que pondrán la mina fuera de la comisión; para segregar o llevar conmigo tal partes.

Con respecto a Jícaro, en realidad, no existe ninguna razón para ocupar el lugar excepto el espectáculo de la toma de la antigua capital de Sandino.

9. No confío en ninguna información aquí, excepto lo que veo o informes de mi comando. Ustedes han señalado que mis marchas desde Ocotal han sido muy cortos. He sido muy metódico y cuidadoso en mi avance; y voy a continuar llevar a cabo este principio.

O. Floyd.



Mapa de la Expedición buscando a Sandino, Arte de Michael Schroeder.

3. Mensaje de campo No. 10, Mina San Albino, 2 de agosto de 1927.

Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to.
Regimiento ubicado en Managua, Campo de Marte.

1. Después de que los aviones despegaron esta mañana, soldados Clarence W. Noro y Lucian E. Wilson llegaron a mi campamento ilesos, y vestidos con pantalón reglamento Caqui, y camiseta gris oliva, con zapatos justos y todo el equipo y otras prendas desaparecidos. Estos hombres renuncian deserción diciendo que tenían problemas con una mula de carga y se perdieron de una columna en ruta desde Ocotal a Estelí hace un mes. Estos hombres afirman que fueron capturados por una gran banda de los hombres de Sandino al día siguiente mientras ellos dormían; que estaban llevados a Quilalí donde han estado confinados desde entonces hasta su liberación el 31 de julio; que Sandino llegó a Quilalí el 30 de julio. Cuando se les puso en libertad, se les dijo que se fuera y hiciera lo que les gustara. Durante su reclusión en Quilalí, pudieron observar de vez en cuando muchos animales de carga saliendo de Quilalí y yendo hacia el este. Su impresión es que Quilalí y la Ciudad de Sandino son el mismo lugar y que se encuentra al este de Quilalí. Yo personalmente cuestioné a estos hombres con cuidado, comprobando cada declaración, y creo que estén tratando de decir la verdad, aunque para ellos es difícil recordar detalles de su experiencia. Mantendré a ellos a mi lado. Afirman que la mayoría de las casas entre aquí y Quilalí están desiertas; que había entre 40 y 50 soldados en Quilalí cuando salieron el 31 de julio. Han visto dos pistolas Lewis en Quilalí - esto fue hace unos 10 días. Ellos no encontraron a ningunos soldados en camino de Quilalí a San Albino. Estos hombres no conocen el país, sino que simplemente nos encontraron por accidente en su caminata hacia occidente después de su liberación.

2. Voy a salir de aquí mañana, el 3 de agosto, inmediatamente después de entregarle esta información por la recogida, voy a ir directamente con toda mi columna a lo que el Sr. Williams

creo que el Servicio Aéreo a significar, en su reciente informe, la probable ubicación de Chipote. La noche del 3-4 de agosto, espero estar acampado para que yo pueda reconocer el terreno del lugar efectivamente a principios del 4 de agosto.

O. FLOYD



Marine USA con la cabeza de Silvano Herrera (sandinista).

4. Resumen de los Mensajes de campo.

No. 11, 12 y 14 del Mayor Oliver Floyd, a la Comandancia de Marines 5to. Regimiento, sobre el fracaso de su misión de encontrar a Sandino y ejecutarlo.

4.1. Resumen del reporte de campo no. 11.

(Traducción realizada por Dra. Imara Gabuardi Pérez

Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua).

San Albino, Nicaragua

6 de agosto de 1927

(Mensaje de campo No. 11)

De: Mayor Oliver Floyd.

A: Comandante, 5to Regimiento.

Asunto: Informe.

1. Después de la llegada del plan enviado a este lugar el 3 de agosto, me mudé rápidamente con todo mi comando en busca del lugar "Chipote". Me llevé conmigo al Sr. Williams, a quien le di la información reciente de nuestros aviones con relación con la ubicación del "Chipote". Después de una difícil marcha de escalada constante y a unas ocho (8) millas, llegamos a un lugar conocido localmente como San Gerónimo; está cerca del "B" en "San Albino", y en la opinión del capitán Bleasdale, el señor Williams y de mi persona, este es el lugar sospechoso y reportado recientemente como probablemente el Chipote por los aviones. La descripción, ubicación, dirección de San Albino todo tiende a confirmar mi conclusión. El lugar es absolutamente tranquilo.

2. Continuando más lejos, acampé la noche del 3 de agosto cerca de un pequeño pueblo inexplorado, Santa Rosa. Una pequeña carga de dinamita fue explotada justo cuando comenzamos a hacer campamento, lo que considere que había sido una señal. Antes de llegar al campamento, actuando con información de un nativo, envié una pequeña patrulla

a reconocer a nuestra izquierda, y una mujer y algunos hombres huyeron de una casa al acercarse.

3. Hay una gran montaña prominente exactamente al norte de Quilali, durante la noche del 3-4 de agosto, el lugar a la vista, se observaba constantemente en busca de luces, pero nada fue visto. El 4 de agosto, marché por unas diez millas a lo largo de la cima de un prominente penacho irregular y de sierra dentada al este del río Júcaro, mi mando estudió constantemente la montaña al norte de Quilali y las cordilleras a ambos lados de mi ruta, no hay signos de un bastión o refugio. El mismo día, el 4 de agosto, crucé el río Júcaro y subí por las laderas septentrionales de Santa Rita Del Zapotillal durante unas dos horas, luego giré en un oscuro sendero que conducía a Quilali desde donde tenía una mala vista de esa ciudad. Durante la noche, del 4 al 5 de agosto, se observaron nuevamente las montañas, pero no revelaron indicios de un bastión. [pág. 2]



NA38 (2)-GN-inspection-1928.

4. 5 de agosto. Marché a QUILALI. Al llegar, creo que mi columna fue desapercibida; como mi ruta era un sendero muy pobre no utilizado con frecuencia. Envié una patrulla de combate fuerte a la ciudad; y creo que la patrulla no fue visible sino hasta su llegada. La ciudad estaba desierta excepto una casa donde los frijoles todavía se cocinaban. Esta casa fue utilizada por los soldados y está en el borde del oeste de la ciudad donde los centinelas fueron colocados para guardar la carretera principal que conduce al JICARO (esto por la información de los infantes de marina recientemente retenidos por Sandino). Creo que unos cuantos hombres fueron dejados aquí para explotar minas a mi aproximación desde el Oeste; que estos hombres se sorprendieron al ver mi primera patrulla que entró en la ciudad desde el norte, con lo cual inmediatamente huyeron. La cabeza de una res que murió probablemente tres días antes y, sin duda, por parte del pequeño grupo que estaba en QUILALI (nuevamente informe de Marines recientemente retenidos por Sandino), se observó en la ciudad. – Considero que la ciudad había sido abandonada, excepto probablemente por un escuadrón en o alrededor del 3 de agosto. Mi patrulla estaba en QUILALI cuando los aviones pasaron el 5 de agosto; los aviones posteriores volvieron y mi comando entero estaba en ciudad. El desaparecimiento de los aviones el 4 de agosto era inevitables - Al pasar estos, estábamos en la cima de una cúspide entre los matorrales más alto y hacíamos todo lo posible por atraer la atención; pero era evidente que los aviones no nos habían avistado. Desde QUILALI, ayer (5 de agosto) continué mi marcha con todo el mando a SAN ALBINO, llegando aquí con la cola de columna a las 9:00 PM. Nada en la mina ha sido molestado durante mi ausencia.

5. Mi ruta del 5 de agosto (ayer) desde QUILALI a SAN ALBINO era casi paralela pero al norte de la carretera trazada en el mapa de Ham; desde mi ruta, pude observar los barrios sin importancia VUELTAS y GOLFO, y pasé por JICORITA sin saberlo hasta que me lo recordó el guía. (tan pequeño es este lugar). Mi marcha (de oeste a este de QUILALI) fue una evidente sorpresa para las pocas personas que se veían en la ruta y muchas casas estaban desiertas. Pasé por encima de SANTA RITA DEL SAPOTIYAL,

el punto más alto entre JICARO y QUILALI, y dentro de los cien (100) metros del pico - este es otro reputado "CHIPOTE" (justo al norte de la "O" en NUEVA SEGOVIA en el Mapa de Ham).

6. Calculo que mi circuito del sentido del reloj de los días 3, 4 y 5 de agosto de SAN ALBINO - QUILALI - SAN ALBINO cubría una distancia de al menos cuarenta y cinco (45) millas. En ruta, no se encontraron pastos adecuados para mi tren; las rutas son meros senderos y muy empinadas (hacia arriba o hacia abajo) marcando totalmente las tres cuartas partes del total; Las espuelas están tan cerca de los arroyos que los senderos a lo largo de los arroyos son lodo profundo o una sucesión de grados duros arriba y sobre las espuelas. Empecé desde aquí con todo mi comando, porque lo necesitaría si el "CHIPOTE" fuera encontrado; entonces cuando me acerqué a QUILALI sintiendo que podría ser capaz de dar una sorpresa en ese punto, continué con todo el comando. El resultado práctico, como yo lo veo, ha sido mostrar a estas personas que podemos mover una fuerza considerable incluso en sus montañas. [pág. 3]

7. CHIPOTE. Todo el mundo habla de Chipote pero ninguno de los que hablan ha estado allí nunca; pregunte a cualquier hombre donde está Chipote y él le dará una respuesta, y después de un interrogatorio adicional se desarrollará que él no ha estado allí y que incluso su informante nunca estuvo allí. Sandino es un notorio prevaricador. Sandino está fuera por el dinero y nada más; nunca hubo en este país un lugar conocido como Chipote hasta el reciente régimen de Sandino; Chipote es un término semi-lunfardo que significa un bulto levantado por un golpe en la cabeza; A los nicaragüenses les encanta lo sensacional y entre sus cien rumores siempre habrá una única verdad, sin embargo NADIE ha estado en el Chipote. Ahora hay muchos lugares mineros (oro) por el río Coco; Explosivos y suministros son necesarios y utilizados en ese río. Creo que Chipote es un mito en lo que se refiere a la fortaleza; Sé que varios soldados de Sandino han sido informalmente despedidos en todo el país. Sandino ha cubierto su trabajo actual de abastecer el Coco o tal vez a Honduras (o ambos) y mantuvo a estas personas ignorantes



Combatientes Sandinistas (colección Dunlap).

trabajando para él en esto y al jactarse de "Chipote" y cómo finalmente vivirían allí en lujo; facilidad y seguridad - mientras que todo el tiempo, sólo unos pocos hombres de confianza han participado en el trabajo real de manejar los suministros al este de Quilali. Durante diez días, he sospechado en privado esta artimaña. Ahora es mi convicción, y estoy dispuesto a ser citado diciendo que no creo que Sandino tenga una fortaleza conocida incluso por él mismo como Chipote. Creo que se ha vendido el grano que se ha trasladado a ese lugar para la siembra --- En otras palabras, mi opinión es que todo es un engaño.

8. La peor parte de la estación lluviosa (que dura dos meses) comienza alrededor del 18 de agosto; Ahora estamos teniendo un verdadero diluvio por lo menos cada día. Los últimos tres días han sido muy reveladores sobre mis animales; cuatro simplemente se detuvieron en mí ayer por la mañana y tuve que dejarlos atrás. Generalmente se admite que los animales alimentados con pasto son buenos durante 15 días y luego deben tener un período similar de recuperación. La distancia no es lo único que cuenta para determinar lo que han hecho los animales, son las horas bajo la manada,

incluso en algunas de mis marchas cortas de San Fernando a San Albino, mi cautelosa seguridad requirió que mis animales estuvieran bajo el paquete de un tren que haría dos viajes sucesivos con suministros a Ocotol desde Sébaco. Ahora puedo conseguir este tren en buena forma si no estoy obligado a trabajar demasiado duro de ahora en adelante; cada día la extracción de mis animales hacia fuera está costando el alquiler considerable; y cada día las operaciones en este país costarán algún par de animales que tienen que ser dejados atrás. [pág. 4]

9. Mis planes - Es absolutamente necesario que mis animales tengan dos días completos de descanso aquí en San Albino. Me quedaré aquí hasta el 8 de agosto, fecha en la que iré al Jícaro con toda mi fuerza. Permanecer aquí es tan importante que, sin ningún espíritu de insubordinación, consideraré cualquier orden de Managua de hacer lo contrario como dejar la cuestión de salir de aquí antes del 8 de agosto a mi discreción.

Al llegar a Jícaro, enviaré prontamente una patrulla de oficiales montados en los mejores animales a Jalapa de acuerdo con sus órdenes, dicha patrulla para regresar al Jícaro.

Mi estancia en el Jícaro se dedicará a enderezar el lugar y conseguirlo lo más sanamente posible antes de la llegada del destacamento permanente para el Jícaro.

Si algo sale mal en el plan de suministro (llegada a Jícaro), espero que mi patrulla hacia Jalapa regrese a tiempo para poder llegar a Ocotál si es necesario con lo que me quedará de los suministros. Por supuesto, no preveo tal contingencia, pero estaré preparado para ello si surge la necesidad.

10. Mis recomendaciones:

El Jícaro será un lugar difícil de abastecer; así que recomiendo que me saquen de ahí tan pronto como sea posible dejando todos los suministros excepto lo que mis hombres necesitan para una marcha a Ocotál, punto al cual seré ordenado tan pronto como el destacamento a acuartelar del Jícaro llegue al Jícaro.

La parte de la Guardia contemplada para acuartelar para el Jícaro tendrá gran dificultad en racionarse en ese lugar. Recomiendo que me autoricen a entregar a la guardia todos los suministros nicaragüenses sobrantes que pueda cuando salga del Jícaro.

El teniente Pugh, según las órdenes, permanecerá en Segovia. Pugh ha sido mi oficial de desembolso para los fondos nicaragüenses y ha manejado la situación de los animales a lo largo de esta expedición. Debería quedarse conmigo hasta que la cuestión de los animales haya sido completamente resuelta. Para arreglar las cuentas de los animales, debería pasar con él unos dos días en Estelí y al menos diez días en Matagalpa, y algún tiempo en Tipatapa. No quiero ver esta expedición disuelta de una manera desordenada. Pugh no quiere quedarse aquí personalmente; y separarlo de mí hasta que las cuestiones financieras y de los animales sean resueltas

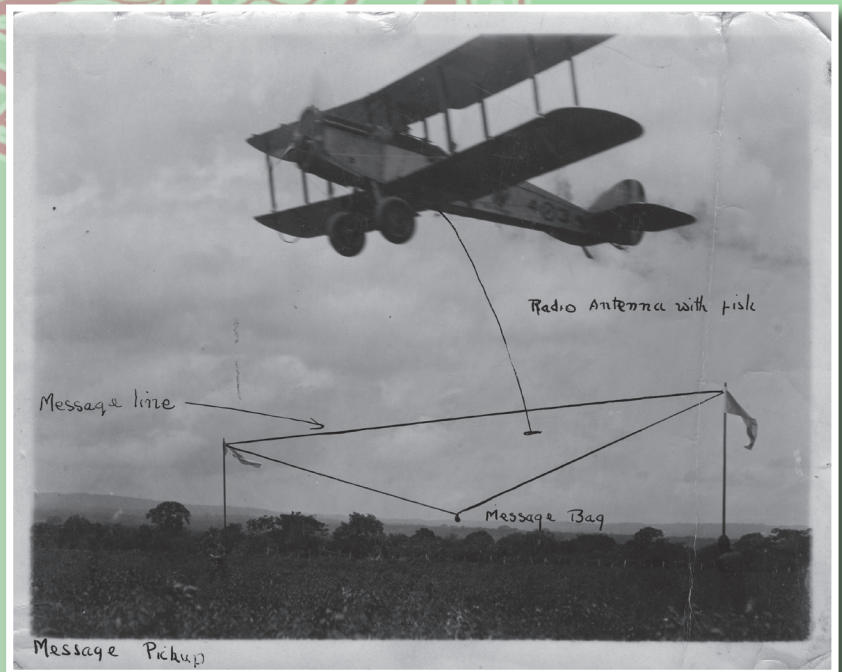
y contabilizadas se considera una cosa muy imprudente de hacer. [pág. 5]

La idea de que mi destacamento amueble en reemplazo prácticamente en detalle completo para la guarnición en OCOTAL se estima bueno. Aunque se debe recordar que mis hombres han tenido un mes muy duro antes de que puedan llegar en OCOTAL, y su alivio eventual en OCOTAL se debe temporizar por consiguiente.

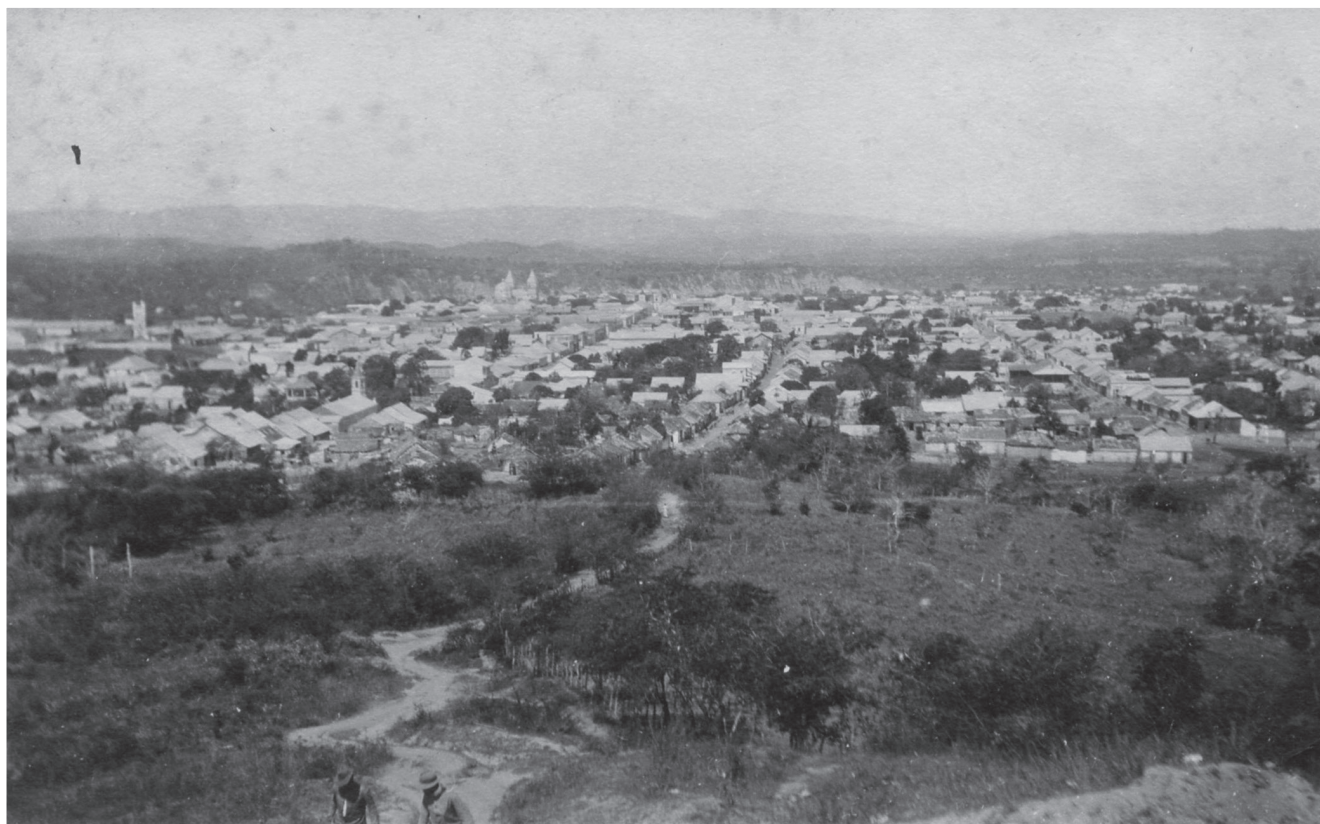
Considero que la Fuerza de Sandino se ha desorganizado en el Este de Nueva Segovia; Creo que la fundación está establecida y que la pronta acción para establecer puestos de guardia en este país dará lugar a la ley y el orden a su debido tiempo. Francamente y sin alardear, creo que mi expedición ha sido un éxito; y creo que la mejor manera de preservar cualquier éxito que pueda haber tenido es llevar a cabo mis ideas arriba dadas y disolver rápidamente la expedición de una manera ordenada.

O. FLOYD.

Nota: Llegué aquí personalmente anoche después de las 9:00 p.m. Estoy escribiendo esto en una máquina de escribir sin cinta; y tratando de asegurarme que llegue a sus manos por avión que recogerá hoy. Éstos explican mi pobre composición y arreglo. Por favor, perdón.



Avión Yanke (Colección Dunlap).



Vista de Ocotol, (Colección Dunlap).

4.2. Resumen del reporte de campo no. 12.

(Traducción realizada por Dra. Imara Gabuardi Pérez
Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua)

JICARO, NICARAGUA

9 de agosto de 1927

MENSAJE DE CAMPO NÚMERO 12

DE: Comandante O. Floyd, U.S.M.C.

PARA: El Oficial Comandante, 5° Regimiento, U.S.M.C.

Managua, Nicaragua.

Asunto: Informe y recomendaciones.

1. Llegué a Jícaro con toda mi fuerza ayer (8 de agosto). Su carta del 7 de agosto se recibió. He enviado una patrulla montada de un (1) Oficial, 16 hombres y 1 intérprete y guía a JALAPA con la misión de dispersar cualquier banda que pueda estar en esa vecindad, obtener información y regresar al Jícaro. Esta patrulla tiene buenas mulas, todos los hombres ensillados, ligeramente equipados, paneles

para comunicación con aviones. Me atrevo a decir que la patrulla regresará el 11 de agosto y sin incidentes en lo que respecta al enemigo; sin embargo, mostrar a los marines hacia el norte tendrá un buen efecto. Los contrabandistas a los que arresté el 31 de julio, dijeron que todo estaba tranquilo en Jalapa cuando llegaron. En anticipación de enviar a esta patrulla, envié un encubierto a Jalapa al que no se le dio información sobre mis planes y a quien espero que la patrulla se lo encuentre en ruta.

2. No se infligieron pérdidas sustanciales a los propietarios, tengo la Mina San Albino en condición tal que los bandidos no pueden operarla. En 5 lugares diferentes, la cuerda (utilizada como un cinturón) en la unidad principal ha tenido una sola detención; la pequeña cantidad de mercurio ha sido ocultada

por el Sr. Mattison (antes fue referido a mí como Madison).

3. El 3 de agosto, antes de salir de la mina en mi 3er día del circuito a través de las montañas y QUILALI, consulté con el Sr. Mattison y el Sr. Williams en relación con la eliminación de material explosivo en la mina, debido a la cantidad relativamente pequeña, pequeños robos de empleados y las muchas razones militares existentes, con su total aprobación, tuve todo este material destruido. Comprendo plenamente que este acto mío fue una violación directa de sus órdenes; y asumiré toda la responsabilidad. También destruí el cianuro en la mina.

4. El 3 de agosto recibí la orden de obtener dos (2) nombres de hombres alistados en Managua para el 10 de agosto, afirmando que eso era en cumplimiento de las instrucciones del MGC: no he tomado medidas para cumplir por 2 hombres que no deberían ser enviados a lo largo y no desperdiciaré mi pequeña fuerza mediante el despegue de importantes destacamentos, excepto por una razón militar primordial. En otras palabras, he dejado que mi juicio prevalezca sobre mi deseo de cumplir estrictamente con órdenes de naturaleza administrativa. [pág 2]

5. He aconsejado a Williams y Matteson que se mantengan en contacto con el destacamento que se dejará en JICARO. He dado a cada uno un permiso de pistola sin cargos. Le he aconsejado a Matteson que lleve a su esposa al destacamento estadounidense más cercano a la primera señal de cualquier problema futuro. He advertido a los dos que al asegurarnos que están ilesos y mantener un destacamento en Jícaro, EE. UU. ha hecho todo lo que ellos como ciudadanos ingleses razonablemente pueden esperar, y que, a partir de ahora, deberían aprovechar las tropas estadounidenses o de la Guardia próximas a ellos y sus familias a quienes deben informar en persona en caso de cualquier señal de amenaza de bandolerismo que pueda ponerlos en peligro.

6. El 5 de agosto, arresté a ISIDORO ISAGUIRRE, quien recientemente actuó como Jefe Mulero para Sandino en San Albino; empacando y despachando el botín. Por razones válidas, siento seguridad de que este hombre

finalmente me dijo la verdad cuando afirmó que solo una vez había conducido suministros personalmente hacia el este y que al final de su viaje, los suministros se dejaron en un pequeño grupo de casas en el río Murra cerca QUILALI, más allá de aquel punto, a él, sus hombres y los animales NO se les permitió ir. Un ex soldado de Sandino cuenta una historia similar. Estoy seguro de que ISIDORO ISAGUIRRE me está diciendo la verdad con el tiempo. Sandino no obtendría ningún beneficio al establecer y mantener un "CHIPOTE" y, más que nunca, estoy convencido de que "CHIPOTE" es un camuflaje para encubrir su venta real de botín y mantener a estos Mozos ignorantes trabajando para él.

7. Tengo conmigo como prisionero a un Antonio López, un maldito adinerado hasta ahora respetado; pero en San Albino reparó armas de fuego e hizo la batalla y enterrar bombas. Creo que comenzó a saquear recientemente y lo llevaré a MANAGUA. Otros presos serán liberados, o entregados a un nuevo Oficial al mando en el Jícaro, otros llevados a OCOTAL de acuerdo con sus varias implicaciones, según lo que yo decida. Recuerde: estoy recibiendo información de mis prisioneros y trabajando en ellos; pero no estoy cometiendo altos crímenes o delitos menores.

8. Los ríos son altos: esta es la única fuente de temor sobre mi patrulla, para llegar a JALAPA. Llovió todo el día el 6, llovió bastante duro el 7 y dejó de llover un poco ayer.

9. No creo en el informe de que Sandino y Sánchez estuvieron en Jicaro el 4 de agosto, como lo dijo un nativo huyendo asustado a Hatfield 2 días después. Mientras estaba ausente del Jícaro, algunas personas evidentemente estaban en la ciudad; por las apariencias, creo que eran los propietarios de las tierras y otros que venían de la maleza para rescatar sus pertenencias en algunos casos y buscar algo para comer o de vestir en el otro. Casualmente la máquina de escribir del Sr. Butter no se puede encontrar. Cerca de 10 personas están en la ciudad; y estoy haciendo todo lo posible para que los habitantes habituales [pág. 3] regresen. Algunos otros vinieron en la A.M.



Oficiales Sandinistas (Colección Dunlap).

10. Recomendaciones.

a. Destacamento para el Jícaro

Guardia - 1 oficial, 3-4 escuadrones

Marines: 1 oficial, 2-3 escuadrones

Los marines que se tomarán de la guardia de tren que lleguen desde OCOTAL. La guarnición mínima (3 escuadrones de Guardia y 2 escuadrones de Marines) serán suficientes para defenderse; el máximo (4 escuadrones de la Guardia y 3 escuadrones de infantes de marina) podrá llevar a cabo muchas patrullas, lo que será el factor más importante para extender el control sobre esta área.

b. Yo deberé de partir al Jícaro:

Algunas de mis municiones. Un telegrafista nativo. 1 M.G. Todas las raciones nicaragüenses que pueda dar.

c. Ustedes enviar al Jícaro las raciones siguientes:

75 días para cualquier número de infantes de la marina que estén estacionados allí. 4 días (o 300 raciones) para mi comando, siempre y cuando se me ordene a OCOTAL sin demora después de la llegada de suministros o antes del 15 de agosto.

d. Que yo reemplace a los marines alistados en Ocotol con el mismo número de mis hombres.

e. Que no pierdo tiempo en salir de Ocotol hacia Matagalpa por Estelí y Trinidad.

f. Para el viaje de regreso, que yo obtenga raciones para cada punto de avance para que duren solo hasta el siguiente punto atrás.

g. Que me permitan 2 días en Estelí, al menos 10 días en Matagalpa.

h. Ese destacamento de Guardia que dejé en Trinidad sea [pág. 4] suspendido y yo recoja todos los suministros restantes al pasar a través de Trinidad.

i. Que sus órdenes las cuales he de recibir mientras me encuentre en el Jícaro sean tan completas y tan extensas como sea posible, esto me dará un mejor juicio sobre muchos detalles.

j. Que esta Expedición sea disuelta por Floyd y Pugh o por Bleasdale y Pugh, en otras palabras, Pugh se quede hasta el final y Floyd o Bleasdale con él. Menciono esto para justificar el caso en que Washington me ordena regresar a casa y tengo que tomar un avión en OCOTAL para Managua.

11. Estoy cada vez más convencido de que la fuerza de Sandino está desorganizada sin nada que esperar de ellos, excepto quizás grupos muy pequeños de pillaje y que la mejor forma de cumplir con tales actividades es patrullando constantemente desde pequeños destacamentos que la guardia establecerá gradualmente en esta localidad.

12. Mis recomendaciones anteriores son, creo, las más sencillas para llevar a cabo y brindarle en Managua el mínimo de preocupaciones.

O. FLOYD

4.3. Resumen del reporte de campo no. 14.

(Traducción realizada por Dra. Imara Gabuardi Pérez
Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua)

Jícaro, Nicaragua

12 de agosto de 1927

MENSAJE DE CAMPO NUMERO 14

De: Major Floyd, O.

Para: Oficial al mando, del Quinto Regimiento, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC).

Asunto: Informe y recomendaciones.

(1) (a) Durante los últimos tres (3) días, se ha determinado que todo está tranquilo en SAN ALBINO, SABANA GRANDE, SUSUCAYAN y ARENAL. La patrulla regresó el 11 de agosto de JALAPA sin incidentes y reportaron algunas casas desiertas en la ruta, muchas casas en la ruta donde se veían mujeres y de las cuales los hombres evidentemente habían huido con temor sin causa, que JALAPA es normal con varios hombres en la ciudad; que muchos residentes del JICARO están en JALAPA; que los hombres armados no han estado en JALAPA durante las últimas dos (2) o tres (3) semanas según los informes.

La gente está regresando tímida pero lentamente al JICARO; y mi orden es alentar a aquellos que vuelven.

Su información reciente referente a Sandino se dirigiéndose a COSTA RICA, se cree que es correcta; y el telegrama enviado por Sandino

al presidente Días solicitando una respuesta a través de TELPANECA fue, en mi opinión, solo una pantalla, para encubrir su movimiento personal (de Sandino) hacia el sur.

(b) Explosión accidental: consulte el informe de la Junta de Investigación Informal del 11 de agosto, en el correo de hoy.

Ver también en el correo de hoy una carta de mi Oficial Médico que solicita Anti tétano y otros suministros medicinales en avión.



Sandinistas en la montaña (Colección Dunlap).

El Dr. O'Neill declara que el Marine herido, soldado raso Clifford W. Sorensen, tiene buenas posibilidades de recuperarse, salvo por una infección probable. Este hombre no debe ser movido; y dejaré al Dr. O'Neill y un marino (actuando como médico del ejército) con él en el JICARO.

El prisionero, Alfonso Palma, quien fue asesinado, fue arrestado el 5 de agosto por tener

en su poder una mula con la marca de un propietario en MANAGUA.

El soldado Sorensen (herido) se recuperó y se recuperó bien del primer impacto de la explosión accidental.

(2) Sus instrucciones del 10 de agosto fueron recibidas. Presento las siguientes recomendaciones:

a. Como 1 oficial y 37 hombres de la Guardia estarán estacionados aquí, considero que solo (3) tres escuadrones de la marina son suficientes, en adición a ellos para el JICARO en este momento. Solo 3 escuadrones de Marines en JICARO minimizarán su problema de suministro- y aparte de las consideraciones sobre suplementos, yo creo que 3 escuadrones de infantes de marina y 37 Guardia son abundantes para JICARO.

b. La fila desde OCOTAL debe llegar al JICARO hoy (12 de agosto). Mantendré la fila aquí hasta que reciba sus instrucciones por avión mañana (13 de agosto). Recomiendo que el tren que vino desde OCOTAL sea devuelto por el JICARO a ESTELI con mi columna.

c. Yo recomiendo que me autoricen a abandonar el JICARO tan pronto como sea posible después de la recepción de su próxima carta. Indudablemente sabré de usted mañana (13 de agosto), y me gustaría irme de aquí [Pág. 2] con mi columna y el tren desde OCOTAL para OCOTAL el 14 de agosto

General Manuel Mari Girón Ruano.

d. Si dejara la expedición en OCOTAL, recomiendo que yo, y en ausencia de órdenes pueda, entregar al Capitán Bleasdale todos los fondos de los EE. UU. que permanecen en mi posesión.

(3) Creo que lo anterior cubre todos los puntos en los que puede haber un malentendido entre nosotros.

(4) Floyd - Pedidos personales para:

No podría decirle mi elección en el deber hasta que sienta que mi parte del trabajo en NUEVA SEGOVIA se cumplió.

Agradezco mucho al general Feland y al coronel Beadle por las noticias que recibí ayer. Ahora, seré franco y afirmaré que personalmente prefiero regresar a QUANTICO a través del último viaje de ARGONNE.

/s/ O. FLOYD.

5. Batalla de San Fernando. 25 de julio de 1927. A.C. Sandino.

La primera derrota de los sandinistas fue en San Fernando, once días después del ataque al Ocotal, cuando nos alcanzó un escuadrón enemigo. Por poco me matan. Tuvimos que huir en desbandada. Los campesinos que habían entrado al Ocotal, fueron hostilizados y, para salvarse, una vez que les arrasaron sus bienes, acudieron a engrosar nuestras filas. Tres meses después éramos ochocientos hombres.

Siguió la lucha enconada y hubo alternativas. Vencimos y nos vencieron; pero al enemigo le hacía falta conocer nuestra táctica. Además, nuestro espionaje es superior. Así fuimos adquiriendo armas y parque norteamericanos, porque les capturábamos gente y botín. Lástima que sean tan grandes los piratas, porque sus uniformes no les sirven a nuestra gente. [...]



Marines buscando a Sandino 2.



Marines descansando.



Marines desentierran mina sandinista.

6. Los Combates de Ocotal, San Fernando y los Calpules. 1 agosto de 1927. A.C. Sandino.

Se llegó a Ocotal quince minutos antes de la una de la mañana del 16 de julio próximo pasado, y mientras se hizo el dispositivo de combate transcurrieron quince minutos. A la una en punto sonó el primer disparo contra el retén que los invasores y traidores tenían en el lugar de El Divisadero, el cual se tomó por asalto, siendo simultáneos todos los asaltos a los demás retenes que tenía alrededor de dicha población, los cuales fueron aniquilados y perseguidos los que lograron fugarse hasta el centro de la ciudad.



Marine frente cuartel Ocotal (Colección Dunlap).

El combate duró quince horas, habiendo sido sitiados y sin poder beber agua los yanquis y esbirros constabularios. El pavor les obligó a sostenerse en sus murallas, esperando ahí la muerte que nosotros les quisiéramos dar; pero nuestro corazón humanitario dio lugar a que se nos criticara, porque para acabar con ellos lo más sencillo era haber incendiado las dos manzanas donde quedaron reducidos los cobardes felones que hacían alarde de grandezas. Las familias dueñas de casas que componían las dos manzanas, nos suplicaron con lágrimas en los ojos, no acentuáramos la desgracia en que quedarían si procedíamos a incendiar, y reflexionando que las que me suplicaban eran mis compatriotas, sacrifiqué el triunfo completo. Así fue que aquel atajo de cerdos quedó con vida, pues sobre mi triunfo se imponían los intereses de mis connacionales, y eso obligó a dar órdenes a mi gente para replegarse y salir en perfecta organización; desgraciadamente hubo que lamentar la muerte de seis de mis bravos soldados, entre ellos la del valiente Coronel Rufo Marín. La Historia inmortalizará sus nombres. Capturamos al enemigo noventa acémilas, monturas y treinta y dos rifles Springfield, con su correspondiente equipo. El 25 del mismo mes aparecieron los

yanquis con banderas blancas desplegadas en la plaza de San Fernando, y cuando estuvieron a quince yardas de las puertas del cuartel, hicieron fuego sobre cinco soldados que estaban de guardia en dicho cuartel, recibiendo la muerte uno de mis patriotas soldados y tres de los invasores. Inmediatamente ordené a la caballería que expedicionaba por la parte más cercana a San Fernando, impidiera y hostilizara al invasor, mientras las demás caballerías se reconcentraban a nuestro cuartel general, para la mejor organización de las guerrillas que batirían al enemigo; pero desgraciadamente la que venía al mando del Coronel Porfirio Sánchez, agotada por largas jornadas, acampó en Los Calpules, donde fue sorprendida por los invasores; pero repuestos los nuestros de dicha sorpresa, sostuvieron un tiroteo de dos horas, con lo cual fue suficiente para haberles hecho treinta y dos bajas a los filibusteros, pues debo advertir que en todas mis guerrillas hay tiradores de fuerza, que pueden disputar el campeonato en el tiro al blanco; díganlo si no los cinco aeroplanos que hemos destruido al enemigo, cuando han tratado de acercarse a nuestra trincheras. Es cierto que la avanzadilla de los invasores se compone de una flotilla de aeroplanos de correo, pero eso no amedrenta a mis bravos soldados, supuesto que el enemigo

está convencido de que a la altura en que ellos hacen fuego, nuestros poderosos concones los bajan, por muy elevados que anden. Nuestro plan de guerrillas tiene perfecta organización, y por lo mismo tenemos la fe en Dios de que fortalecerá nuestro espíritu para aniquilar a los invasores y traidores de mi Patria. Toda la región de la Nueva Segovia nos pertenece en cuerpo y alma, y eso mismo asegura la efectividad en la hostilización al enemigo.

Los yanquis con sus actos brutales siembran el terror en los pacíficos habitantes, pues en su punitiva jira violaron dieciséis mujeres, entre ellas nueve doncellas, muriendo dos de estas desgraciadas ante el brutal ultraje de los bárbaros del norte. En los pueblos y aldeas destruyen las casas y los muebles, así como los viveres y las sementeras; destruyen las siembras y los animales domésticos.

En fin, lo relacionado en este informe se basa en la más pura verdad y es dado con toda exactitud, pues en el combate de Los Calpules perdimos tres de nuestros bravos soldados, doce discos de máquinas Lewis, cinco rifles y cuatro bestias; por lo mismo, no tenemos interés en ocultar la verdad, porque en nada nos beneficiaríamos hablando lo contrario.

Pueblo Hermano: para terminar sólo me falta manifestaros que vuestros compañeros de armas han sentido honda amargura al haber identificado entre los muertos hechos al enemigo, a muchos de nuestros compañeros que ayer no más compartían unidos al calos del vivac, defendiendo el mismo ideal, y hoy, tal vez por un mendrugo que le arrojan, asesinan a nuestros mismos hermanos; reflexionad que antes que todo sois nicaragüenses, que vuestra actitud da lugar a la más acre censura.

Compatriotas: nosotros permaneceremos en armas con toda decisión y abnegación mientras Adolfo Díaz permanezca en la presidencia, pues es

bien sabido que este hombre en la vergüenza de nuestra madre Patria y tenemos la firme convicción de que ningún extraño, por muy poderoso que sea, tiene derecho a imponernos condiciones en los que sólo a los nacionales nos toca resolver. El señor Stimson dijo a los delegados del doctor Sacasa que el mantenimiento del esperpento Díaz en la presidencia es asunto de honor y de prestigio para Estados Unidos. A ese respecto yo creo lo mismo que el doctor Sacasa: que una gran nación adquiere honor y prestigio respetando la soberanía de los pueblos débiles y pequeños, en vez de oprimir a aquellos que luchan por la seguridad de sus instituciones. Nosotros luchamos por honor y no por prestigios, porque si el honor lo perdemos, habríamos perdido el derecho de vivir.

A vosotros hablo, traidores, embaucadores, esbirros, asalariados, monaguillos, de rodillas todos que voy a invocar los benditos nombres de mis compañeros de armas, muertos por defender la libertad de Nicaragua: Rufo Antonio Marín y Carlos Fonseca.

El Chipote, agosto 1º de 1927.

A. C. SANDINO.



Trinchera yanke.

Capítulo. 3

HENRY L. STIMSON opina y desvaloriza al General Augusto César Sandino, error de cálculo del yanke invasor.

Transcripción del libro recopilado por Aldo Díaz Lacayo, bajo el título: La Política Norteamericana para Nicaragua, del propio Henry L. Stimson. Transcripción a cargo de la Cra. Dulce María Pastrán, de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua.

TODOS MENOS UNO

“Entonces se regresó a su ejército y, al día siguiente, recibí un telegrama firmado por él y por sus comandantes, excepto [Augusto C.] Sandino, aceptando deponer sus armas y pidiendo que fuerzas estadounidenses fueran enviadas inmediatamente a recibirlos y <<garantizar el orden, la libertad y la propiedad>>. Así se hizo.

El gobierno de Díaz había acordado pagar a los soldados de ambos bandos diez dólares por cada fusil o ametralladora y de esta manera resolver el asunto del sueldo retrasado o pensiones para ambos ejércitos. En una semana, más de 9,000 fusiles, 296 ametralladoras y carga de 6,000,000 de cartuchos de municiones fueron entregados a los marines de los Estados Unidos por las fuerzas conservadoras y liberales.

Las bandas semiindependientes de guerrillas, incluyendo la agresiva fuerza de [Francisco Sequeira, alias] Cabuya, que había estado operando en las vecindades de la ciudad de Chinandega, siguieron el ejemplo de Moncada y entregaron sus armas. La única excepción fue Sandino, uno de los lugartenientes de Moncada, quien, según me contó Moncada, habiéndole prometido unirse al acuerdo, después rompió su palabra; y con alrededor de 150 adeptos, la mayoría de los cuales él dijo eran mercenarios hondureños, abandonó secretamente su ejército y partió hacia el Norte, para la frontera

de Honduras. Fui informado que Sandino había vivido en México durante veintidós años [en realidad sólo vivió tres], donde había estado al servicio de Pancho Villa [no se corresponde con la verdad histórica], y sólo regresó a Nicaragua al estallar la revolución para aprovechar las oportunidades de violencia y pillaje que ofrecía.

Una fuerza de marines y de la nueva guardia civil constituida según los acuerdos de paz fue enviada posteriormente a perseguir a Sandino, dentro de la selvática región del Norte. El 16 de julio las fuerzas de Sandino, engrosadas con otros forajidos que se le habían unido en ese intervalo, atacaron a un grupo mucho menor de marines y guardias civiles en Ocotal, cerca de la frontera hondureña, y fueron repelidos con bajas severas. Despachos cablegráficos posteriores de nuestro Ministro indican que los partidarios de Sandino están ahora prácticamente dispersos.

En contraste con las afirmaciones sensacionalistas de algunos de nuestros periódicos, la siguiente declaración pública, hecha por el general Moncada después de la acción de Ocotal, describe justamente el suceso de Sandino:

Viviendo de la extorsión económica a nacionales, extranjeros, y comerciantes de Jinotega, como había hecho antes bajo amenaza de pillaje y represalia sangrienta, él – Sandino –, se internó en las montañas, engrosó las filas de su ejército con forasteros y dedicó su tiempo a asesinar a sus enemigos, tanto conservadores como liberales. Demostró extrema crueldad con los prisioneros, sin perdonarles jamás la vida. Yo no puedo aprobar esta clase de guerra. Nunca la aceptaré...

Para defender las ciudades de Jinotega, Estelí y Ocotal, la comandancia estado unidense envió marines y soldados de la Guardia Nacional de Nicaragua. Ochenta y siete hombres de estas fuerzas combinadas permanecían en Ocotal cuando fue atacado por Sandino y una fuerza abrumadora. Sandino se lanzó personalmente contra ellos con todo su ejército. Los defensores resistieron heroicamente durante dieciséis horas...

Sandino sufrió grandes pérdidas, excediendo los 400 hombres. Esto, por supuesto, no

ha sido asesinato. Hubo un choque armado en legítima defensa. Nosotros, los liberales, lamentamos grandemente la muerte de nuestros hermanos mas es nuestro deber repudiar toda relación con mercenarios, censurando una guerra carente de ideales. En Nicaragua, los liberales desean profundamente la paz y tienen confianza en la palabra del Presidente de los Estados Unidos, dada a nosotros a través del señor Stimson, Representante Personal. Todos los jefes liberales, excepto Sandino, cumplieron con su responsabilidad”.



Dos cruces señalan el lugar de sepultura de dos Marines USA caídos en la guerra contra Sandino en 1927, Cementerio de Ocotal.



*A 93 años, los niños, la juventud de Nicaragua, rinde homenaje al héroe de Las Segovia; en la foto de Clemente Guido, el niño Brayan Steven Borge Ruiz interpreta al General Sandino.
25 de Mayo 2017. Teatro Nacional Rubén Darío.*

Agradecimiento Final.-

A los compañer@s de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico que realizaron la revisión textual del contenido de la presente publicación:

Cra. Lissette Solórzano Díaz.
Jefe de Departamento Bibliotecas y Archivo Municipal.

Cro. José Daniel Talavera Téllez.
Jefe de Sección Archivo Municipal de Managua.

Cra. Patricia María Blandón.
Jefe de Sección de Capacitación.

Cra. Mildred Margarita Urbina Sandoval.
Jefe de Biblioteca.

Cra. Ligia del Carmen Carrero Urroz.
Bibliotecaria.

Cro. José Francisco Pérez Solís.
Bibliotecario.

Cra. Jeannete del Socorro Dolmus Rayo.
Coordinadora de Museo Julio Buitrago.

Cra. Judith Verónica Alemán Vásquez.
Guía de Exposiciones.

Atte. El autor y compilador.



2020
PATRIA!
PAZ!
PARVENIR!
TE  Nicaragua